175

John Carter Brown
Library
Brown University

Vinaya #669

ESTUDIOS GRAMATICALES

SOBRE EL

"NAHUATL."

POR

MACARIO TORRES.

PUBLICADOS POR

EUSEBIO ORTEGA.

LEON--1887.

TIP. DE J. RIVERA E HIJOS.
Angeles, 269.

Reservados los derechos de propiedad literaria.

AL AUTOR,

muerto en el Valle de Santiago el 27 de Febrero de 1885.

Amigo querido:

Cuando, hace poco tiempo abandonaste tu suelo natal, empujado por tu siempre para ti adverso destino, tuviste en mi hogar, humilde pero cariñosa hospitalidad. Allí escribiste estos apuntes y me decias que al darlos á luz, serian á mi dedicados; pero la muerte, traidora y prematura, no te permitió acabar tu obra bajo el extenso plan que te habias trazado. Solícito recojí entónces tus borradores, los arreglé lo mejor que pude y ¡suerte extraña! quien iba á ser honrado con la dedicatoria de tu libro hoy lo ofrece á tu memoria y, al hacerlo, se vienen á mi recuerdo y hago mias, para repetirtelas, estas sentidas frases de Tissot al dedicar sus "Estudios sobre Virgilio" á su maestro Delille: "Et toi, dont l' amitié fit mes délices, dont le choix me causa de vives alarmes, si depuis ta mort je n' ai pas laissé passer un jour sans prononcer ton nom avec la plus vive reconnaissance; si, fidéle à ta mémoire, j' ai rapporté tous mes travaux à celui qui me les à imposés....., daigne accepter, dans ces Etudes,....., cet ouvraje, tribut religieux d' un disciple á son maître."

Eusebio Ortega.

PROLOGO.

Al dar á luz este insignificante ensayo sobre la lengua nahuatl, no me guia la vana presuncion de apellidarme autor, sino un objeto más noble que escudará mi atrevimiento y disculpará mis desaciertos: hacer que se generalicen los conocimientos acarca del admirable idioma que habló el gran pueblo azteca, y que hoy, merced á la incuria, va perdiéndose por grados, en fuerza de las adulteraciones que en el trascurso del tiempo ha sufrido.

Ese idioma es el más precioso monumento que nos queda de la cultura de nuestros mayores, y tengo la conviccion de que estudiándolo concienzudamente en su esencia, en sus raices primordiales y en su maravillosa estructura, se resolverán no pocos problemas históricos y arqueológicos que todavía preocupan la atencion de los hombres pensadores.

Por desgracia no ha llegado á emprenderse un trabajo de tal naturaleza, y desde Carochi, Betancourt y Aldama hasta los modernos autores, todos se han limitado á nociones vagas y superficiales

sobre el nahuatl, las muy precisas para que los clérigos puedan hacerse entender de los indígenas. Un respetable sabio filólogo, el Sr. D. Francisco Pimentel, habria podido, á no dudarlo, acometer tamaña empresa; mas en su "Cuadro descriptivo de las lenguas indígenas de México" se concretó verdaderamente á describir á grandes rasgos el nahuatl, sin profundizarlo en nada.

Las gramáticas que se han escrito sobre este idioma, son, pues, incompletas é inmetódicas. Varias he tenido á la vista, así como algunos vocabularios, entre otros, el de Alonso de Molina que es el mas famoso, y me ha sido preciso emplear un trabajo ímprobo para entresacar de esas obras las doctrinas que contienen, á fin de exponerlas en un método regular.

Ojalá logre mi intento. Aparte del interés científico que me inspira el antiguo azteca, un motivo de patriotismo me ha impulsado á estudiarlo. Causa tristeza ver que la mayor parte de los mexicanos no sabe ni aun pronunciar debidamente los nombres de nuestros antepasados y que, al abrir la historia pátria no pueden menos que retroceder ante los vocablos aztecas que se encuentran, creyéndolos palabras bárbaras de dificilísima pronunciacion. Esto me recuerda la queja de Ovidio.

Barbarus hic ego sum, quia non intelligor ulli,
Et rident stolidi verba Latina Getae (1).

Y no hablo solamente del vulgo; distinguidos escritores antiguos y modernos han mostrado una

(1).—Trist. lib. V. eleg. X.

ignorancia lamentable acerca de este idioma (1). Que el rudo Bernal Diaz escribiese HUICHILOBOS y GUATEMUS por HUITZILOPOCHTLI y CUAUHTEMOC, y que el no menos rudo Hernan Cortés escribiera TEMIXTITAN por TENOCHTITLAN, es pasadero; pero tratándose de personas que en el mundo literario gozan de una reputacion mas ó menos ventajosa, no es perdonable el más pequeño error. Por vía de notas haré referencia á esas personas en el cuerpo de este libro; mas por citar algun ejemplo ahora, solo recordaré la obra de D. Manuel Larrainzar "Estudios sobre la Historia de América," donde casi no hay una palabra azteca bien escrita.

La erudicion de que se halla recargada esa obra haria creer que su autor, al hablar magistralmente del nahuatl, y al hacer uso de voces pertenecientes al mismo idioma, lo habria estudiado detenidamente; pero basta abrir una página al acaso para encontrar con ingrata sorpreza expresio-

---

(1).—"Entre tantos autores europeos que han escrito la historia civil ó natural de México en Europa—decia el ilustre Clavijero—no hay ni uno que no haya alterado y desfigurado los nombres de las personas, animales y ciudades mexicanas, y algunos lo han hecho en tal grado que no es posible adivinar lo que quisieron escribir." Hist. ant. de México Disertac. VI.

Por desgracia del célebre jesuita su obra cayó en manos de traductores ignorantes que la plagaron de inumerables barbarismos mexicanos.

nes tan impropias como MAJTLATL HUEICALPIJQUI, TLACHQUAUJO y muchas otras cuya pronunciacion ofendería los oidos de un Tebano (Op. cit. tom. IV pág. 536 y siguientes.)

Fijar, pues, la ortografía del mexicano es utilísimo tanto para no adulterar los nombres de dioses, personajes, lugares, etc., como para darles la interpetracion debida, lo cual viene á ser de suma importancia para el geógrafo y el historiador. Por esta razon nos valdremos preferentemente de dichos nombres en los diversos ejemplos que sea necesario proponer en el texto.

Hechas las anteriores advertencias, réstame solo manifestar que no tengo ni puedo tener pretensiones de maestro: que sujeto con gusto este ensayo á la censura de los inteligentes; y que la recompensa que anhelo para mis tareas, es la de interesar á los estudiosos por una lengua tan culta y sábia que nuestros primeros historiadores no vacilaron en compararla con el latin y el griego, y aun en creerla superior á estos idiomas que, aunque se llaman muertos, viven y vivirán en la estimacion de todas las edades.

MACARIO TORRES.

CAPITULO I.

Preliminares.

1. Los sonidos elementales del mexicano se pueden representar con solo las siguientes letras:

A C Ch E H I L M N O P Q T U X Y Z.

Como se vé, este idioma presenta la notable particularidad de carecer de los sonidos que en castellano representamos por las letras B, D, F, G, J, Ll, Ñ, R, S, y V, (véase el número 3).

2. La Ch se pronuncia como en español en las articulaciones directas, y como en francés en las inversas. De aquí viene que los autores antiguos, no sabiendo cómo representar el segundo sonido, se valian para ello de la *x*, escribiendo por ejemplo HUITZILOPOXTLI en vez de HUITZILOPOCHTLI.

3. La H se aspira solo cuando está pospuesta á la *u*. Las sílabas *hua*, *hue*, *hui*, las pronuncian las mugeres *va*, *ve*, *vi*.

4. En las voces terminadas en *li*, la *i* tiene un sonido oscuro que se confunde con el de la *e*.

5. Ninguna palabra empieza por *l;* esta letra duplicada tiene un sonido fuerte pero no el de *ll* española.

6. La *n* no se pronuncia antes de *x*, *z* ó *c* blanda, y en tal caso, estas letras adquieren doble valor; antepuesta á las sílabas *hua*, *hue*, *hui*, y al fin de diccion, apenas se articula.

7. La *o* se confunde generalmente con la *u;* por esto se nota que algunos autores emplean la primera letra donde otros se valen de la segunda.

8. La *t* se elide siempre que en composicion tendria que quedar entre dos *l*.

9. La *x* se pronuncia casi como en español. Se necesita oirla de viva voz.

10. La *z* tiene la pronunciacion que en México se dá generalmente á la *s*, *c* blanda ó *z*.

11. Fuera de estas reglas, hay varias eufonizaciones de que hablaremos á su debido tiempo. En cuanto á los acentos del nahuatl solo observaremos que son cuatro: el breve y largo que no es necesario explicar, y otros dos—llamados por los gramáticos antiguos SALTILLO y SALTO ó SALTILLO FINAL—los cuales son verdaderas aspiraciones que deben aprenderse de viva voz y se representan por lo comun con los signos (`) (⌣). Este último se encuentra solo al fin de diccion.

CAPITULO II.

Partes del discurso.

---

12. Las partes del discurso en mexicano son: artículo, nombre, adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, postposicion, conjuncion é interjeccion-

---

CAPITULO III.

DEL ARTICULO.

13. El artículo es *in*, invariable para todos los géneros y números, y se antepone á todos los nombres, aun cuando sean propios, y á todos los casos, aun el vocativo. Muchas veces equivale al artículo español y á la preposicion correspondiente al caso en que el nombre se halla, y muchas tambien no es sino una partícula expletiva, que sirve para dar gracia y energía á la frase. Veanse los ejemplos siguientes:

El hombre ama—IN *oquichtli te-tlazotla* (1).

La estrella *del* cielo—IN *i-citlal* IN *ilhuicatl.*

Doy ( ) pan *al* pobre—*Ni-c-maca* IN *tlaxcalli* IN *icnotl.*

Veo *la* flor—*Ni-c-itta* IN *xochilt.*

( ) Padre mio—IN-*ti-no-tatzin xi huallauh.*

Sobre *la* tierra—*i-pan* IN *tlalli.*

( ) Luis cura á ( ) Juan—IN *Luis qui-patià* IN *Juan.*

Más adelante se dirán los diversos usos y acepciones de esta particula.

---

(1).—Siempre que en los ejemplos se tratare de voces compuestas con pronombres ó postposiciones, que se asimilan á ellas, procuraré separar las partes componentes para que el lector se vaya acostumbrando á este importante trabajo; advirtiendo desde ahora que éstas se pronuncian separadamente.

CAPITULO IV.

DEL NOMBRE.—ARTICULO I.

DEL GENERO.

14. No hay diversidad de terminacion en los nombres para indicar el género. Algunos lo dan á entender por su misma significacion como *oquichtli*, hombre, *cihuatl*, muger; pero con excepcion de éstos, que son bien pocos, todos son comunes á los dos sexos. Cuando se quiera quitar la ambigüedad, se hace uso de aquellos dos sustantivos que equivalen al MASCULA y *fæmina* del latin, y así, por ejemplo, con *ichcatl* se dirá *oquichichcatl* cordero; *cihuaichcatl*, oveja.

ARTICULO II.—DEL NUMERO.

Reglas generales para la formacion del plural. (1).

I.

15. Los nombres de séres inanimados tienen la misma desinencia en singular que en plural; y

(1).—Siendo estas reglas comunes á los adjetivos, las extiendo á ellos á fin de hacer á la vez el estudio relativo á los plurales de los mismos adjetivos y de los nombres.

así se dirá *Ce tetl*, una piedra, y *si tetl*, tres piedras; mas hay á veces el recurso de indicar el plural doblando la primera sílaba, v. g.: *calli*, casa; *cacalli*, casas. Se exceptúan de la regla anterior, los nombres de objetos que á la imaginacion de los pueblos antiguos se presentaban como animados, v. g. *ilhuicatl*, cielo, que hace en plural *ilhuicamê; tepetl*, monte, *tepemê; citlalin*, estrella, *citlaltin; micqui*, cadáver, *mimicquê*.

16. Los nombres de séres animados forman el plural de distinta manera, segun se hallen aislados ó compuestos con pronombre posesivo.

II.

NOMBRES AISLADOS.

---

17. Los terminados en *t* y *l* mudan esta final en *mê*, v. g. *pitzotl*, puerco, *pitzomê;* pudiendo duplicar su sílaba inicial de este modo *pipitzomê*.

18. Excepciones. *Tlacatl*, persona, los nombres étnicos y los que designan oficio ó profesion, pierden simplemente la *tl*, y así de dicha voz sale el plural *tlacâ;* de *mexicatl*, mexicano, *mexicâ;*

(1) de POCHTECATL, mercader, *pochtecâ*. En general siguen estas reglas los nombres de persona y suelen duplicar sus sílabas iniciales, de manera que con *cihuatl* muger, se dirá *cihuâ* ó *cicihuâ* (y algunos dicen *cihuamê*). *Teotl* Dios, *Tecolotl*, buho y su compuesto *Tlacatecolotl*, diablo, doblan la sílaba inicial y pierden la final, diciéndose *Teteò*, *tetecolò*, *tlatlacatecolò* y lo mismo hacen

---

(1).—En la obra titulada "Hombres ilustres mexicanos," Tomo I, se leen á cada paso estas expresiones: "Los mexica, los tenochca. Estos plurales están tan inoportunamente empleados, como si tratándose de escribir la historia de Roma ó de Italia dijeramos los Romani, los italiani; mas suponiendo lejítimo su empleo, ¿por qué no decir del mismo modo los azteca, los tepaneca, los chichimeca, etc.? Si el autor hubiera conocido la obra en actual publicacion (escribo en 1885) "México á través de los siglos," habria visto que no solo esos plurales aztecas *castellanizó* el Sr. Chavero, sino algunos otros más. Por ejemplo, en la página 769 del tomo I. de dicha obra dice que los señores del Anáhuac prepararon un ejército "compuesto de *mexica*, *acolhua*, *tepaneca*, *otomies*, *chalca*, *xochimilca*...." "y despues de luchar hasta la puesta del sol, los guerreros del rey *michuaca* habian rechazado las fuerzas del Anáhuac" y tres renglones adelante agrega "que mataron los *michuaca* á los mas valeros *cuachic* y *otonca*." Aquí queda el lector en la duda de si la palabra *michuaca* es singular ó plural, y al fin viene á convenir en que lo singular es el modo con que se hace uso de ella.—EUSEBIO ORTEGA.

conetl, niño, *coatl*, culebra, *coyotl*, coyote, *coyametl*, puerco, *colotl*, alacran, *cueyatl*, rana, *huexolotl*, gallo, *mazatl*, venado, *moyotl*, mosquito, *ocelotl*, tigre, *tixitl*, médico.

De estos nombres, los que designan animales, pueden seguir la regla general.

19. Los termidados en *ni* toman en plural la desinencia *mê*, v. g. *tlàtuani*, señor, *tlàtuanimê*, señores; bien que un autor dice que para formar este número basta aspirar la vocal última, diciéndose por ejemplo, *tlàtuanì*.

20. Los en *tli*, *li*, *in*, mudan estas finales en *tin* ó *mê*, aunque esta es menos usual, y así de *oquichtli*, varon, sale *oquichtin* ú *oquichmê;* de *zolin*, codorniz, *zoltin* ó *zolmê;* de *tlamachtilli*, discípulo *tlamachtiltin;* ó *tlamachtilmê*. Algunos doblan la sílaba primera, como *zolin*, que puede hacer *zozoltin* ó *zozolmê;* y *telpochtli*, jóven (masc.) *ichpochtli*, doncella, duplican siempre el *po: telpopochtin*, *ichpopochtin*.

21. Si la final *in* no va precedida de *l*, se añade *tin*, *tecpin*, pulga, *tecpintin*,

22. Los nombres terminados en *tzintli*, *tzin*, *tontli*, *ton*, *pil*, *pol*, forman el plural duplicando algunas letras, lo cual se entenderá mejor con los ejemplos siguientes:

SINGULAR.	PLURAL.
Cihuazintli	*Cihuatzitzintin.*
Temachtianitzin	*Temachtianitzitzin.*
Caltontli	*Caltotontin.*
Huehuèton	*Huehuetoton.*
Ichcapil	*Ichcapipil.*
Ichteccapol	*Ichteccapopol.*

Piltzintli y *piltontli* doblan además en el plural la primera sílaba.

23. Los terminados en *qui*, *c*, cambian estas finales en *quê*, y ésta sílaba se añade á los que acaban en *huâ*, *ê*, *ô*, y á los verbales en *i*,. Ejemplos: *Tlahuanqui*, borracho, *tlahuanquê; iztac*, blanco, *iztaquê; tlatquihuâ*, rico, *tlatquihuàquê; quaquahuê* toro, *quaquahuèquê; tlàcuilò*, pintor *tlàcuiloquê; temachtì*, maestro, *temachtìquê*.

24. Los nombres de otras terminaciones toman ADLIBITUM las finales *mê* ó *tin*, como *tzapa*, enano, *tzapamê; texcan*, chinchi, *texcamê* ó *texcantin*.

25. Plurales irregulares: *huehuê*, viejo, *huehuetquê; ilama*, vieja, *ilamatquê; cequi*, alguno, *cequintin* ó *cequin; huei*, grande, *huèhueintin* ó *huèhuein; ixchachi*, mucho, *hicxchiachintin* ó *ixchachin; miec*, mucho, *miectin*, *miequintin* ó *miequin; mochi*, todo, *mochintin*, *mochin* ó *mochtin; quezqui*, cuanto, *quezquintin*, *quezquin* ó *quezquimê*.

III.

Nombres compuestos con pronombre.

---

26. Cuando alguno de los pronombres posesivos *no*, mio, *mo*, tuyo, *i*, suyo (de él) *to*, nuestro, *amo*, vuestro, *in*, suyo (de ellos) *te*, de otro ó de otros, se junta con el nombre, la final de este se altera por lo comun, y entónces el plural se forma bajo los reglas siguientes.

27. La terminacion *uh* se cambia en *huan* v. g.: *mo–'cuiuh*, tu amigo, *mo–'cuihuan*, tus amigos. A los nombres que no acaban en *uh*, se les añade simplemente dicha sílaba *huan*, v. g.: *no–tâ*, mi padre, *no–tàhuan*, mis padres,

28. Tambien se agrega *huan* á los nombres en *tzin*, *ton*, *pil*, *pol*, pero éstos además sufren una reduplicacion igual á la que se explica en el número 22. Ejemplos: *to–teotzin*, nuestro dios, *to–teotzitzinhuan*, nuestros dioses; *i–chichiton*, su perrillo, *i–chichitotonhuan*, sus perrillos. *Piltzintli* y *piltontli*, mudan por metátesis el lugar de la sílaba *huan*, y así de *mo–piltzin*, por ejemplo sale *mo–pilhuantzitzin*, y de *mo–pilton*, *mo–pilhuantoton*.

ARTICULO III.

DECLINACION.

---

29. No hay declinacion en mexicano; mas en el caso llamado vocativo, pueden alterarse los nombres añadiendo una *ê* ó mudando en esta letra la *i* de los que acaban en TLI, *li*. Ejemplos: *cihuatlê*, *campa tiauh?* muger, dónde vas?—*Piltontlê xinech—ito:* muchacho, dime. La misma *ê* se añade á los nombres en *tzin*, ó bien esta final se cambia en *tze*, v. g. *no–piltzin*, mi hijo, voc. *no–piltzinê* ó *no–piltze*.

30. Esta forma es usada solamente por los hombres. El vocativo de que se valen los individuos de uno y otro sexo, se forma anteponiendo al nombre los pronombres personales *ti*, *an*, (tú,

vosotros) con la partícula *in*, v. g. *in ti–tlàtoani*, *in an–tlàtoanimê*, oh señor, oh señores. Todavia los hombres agregan *è* á este vocativo, diciendo, por ejemplo, *in ti no piltzinè*, hijo mio.

ARTICULO IV.

ESPECIES del NOMBRE.

Simples, Compuestos, Primitivos y Derivados.

I.

Nombres simples.

31. El idioma mexicano, polisilábico por excelencia encierra todo el secreto de su riqueza en la facilidad que presenta para la composicion de sus voces, de tal manera, que con poquísimos elementos simples es capaz de expresar cualesquiera ideas, hasta las mas abstractas y metafísicas, y de designar y aun de definir y describir un objeto cualquiera, por mas nuevo que sea, en solo una palabra.

II.

Nombres compuestos.

---

32. Como se ha dicho, la composicion, es esencialmente característica del mexicano, y por tanto hablaremos de ella con la extension debida.

El nombre se compone con el nombre, el adjetivo, el pronombre, el verbo, el participio, el adverbio y la postposicion. Aquí nos ocuparemos solo de la union de nombre con nombre.

33. En esta clase de compuestos siempre queda al fin el nombre que rige y éste no sufre alteracion ninguna (1). El nombre regido altera sus

---

(1).—Esta regla no tiene excepcion, y el Sr. D. Alfredo Chavero la ha infringido lastimosamente en la biografía que escribió del fundador de Tenochtitlan á quien llama con el nombre de Tonoch (Hombres ilustres mexicanos tomo 1º). El autor esplica que este nombre está compuesto de *tetl* piedra y *nochtli*, tunal; y como los nombres terminados en *tl* pierden esta letra en composicion, la reunion de *tetl* y *nochtli* dá *tonochtli*. Hasta aquí estamos de acuerdo; pero despues agrega que conforme á las reglas gramaticales, "los nombres en *tli*, si se aplican á persona, pierden generalmente esa sílaba, y si se aplican á lugares, cambian la terminacion por la preposicion *tlan*, ó *titlan* si la eufonía lo exije."

Ignoro en qué reglas gramaticales se habrá fundado el Sr. Chavero para asegurar que los nombres en *tli*, pierden ésta sílaba si se aplican á personas. Es constante entre todos los autores que tales nombres como los acabados en *tl*, *li*, *in*, pierden ó alteran éstas finales *solamente* en composicion, ya con un pronombre posesivo, ya con un verbo, ó ya con una postposicion. Con el nombre *tenochtli* puede decirse muy bien *notenoch*, *tenochco*, *nitenochtequi;* pero decir simplemente *te-*

letras finales del modo siguiente: si acaba en *tl* (1) *tli*, *li*, *in*, pierde estas terminaciones, con excepcion de *atl*, que á veces conserva la suya; la desinencia *huitl* se cambia en *uh;* las finales *qui*, *c* se mudan en *ca;* y á los nombres en *huâ*, *ê*, *ô*, y á algunos verbales en *i* y en *o*, se les añade *ca*.

Ejemplos: *cuaitl*, frente, y *cuahuitl*, madero, forman la voz *cuacuahuitl*, madero de la frente, (cuerno).

De *yollòtli*, corazon y *xochitl*, flor, sale *yolloxochitl*, flor del corazon.

De *tlilli*, tinta, y *tecomatl*, vaso, se forma TLILTECOMATL, vaso para la tinta, (tintero).

Con *citlalin*, estrella, y *tepetl*, cerro, se dirá *citlaltepetl*, cerro de la estrella.

De *cuahuitl* y *calli*, casa, se forma *cuauhcalli*, casa de madera.

---

noch, es de todo punto antigramatical. Siguiendo el parecer del Sr. Chavero, el biógrafo del primer rey mexicano, donde escribió (Op. cit. tom. I. pag. 39) *Acamapichtli*, hijo de *Opochtli* y de *Atotochtli*, debió haber escrito: *Acamapich*, hijo de *Opoch*, y de *Atotox*. ¿Podrían tolerarse estos barbarismos? En cuanto á que los nombres en *tli* cambian esta terminacion en *tlan* ó *titlan*, si se aplican á lugares, hay que observar que no es una regla general, pues son otras varias las postposiciones que toman aquellos nombres tratándose de lugares.

---

(1).—Algunas veces se elide la *tl*, junto con la vocal antecedente.

De *cocoxqui*, enfermo, y *pàtli*, medicamento, se dice *cocoxcapàtli*, medicamento del enfermo.

34. Como se ve en los anteriores ejemplos, el nombre precedente desempeña unas veces el papel de genitivo de posesion, otras es un caso dativo, denota en unos casos semejanza y en otros sirve para expresar la materia de que está formado un objeto.

35. La índole del mexicano se presta á la formacion de palabras compuestas de muchas voces, como sucede en aquel tan conocido ejemplo: *notlazòmahuizteopixcatatzinè*, en donde se encuentran todos estos vocablos *no*, mi; *tlazotli*, apreciable; *mahuizò*, honrado; *teotl*, dios; *pixqui*, guardador; *tàtli*, padre; *tzin*, terminacion que indica aprecio ó reverencia; y *è*, desinencia del vocativo; significando el conjunto: mi apreciable y honrado sacerdote y padre.

Sin embargo de lo dicho, es necesario no abusar de esta clase de combinaciones, porque pasando de tres los nombres componentes, se hacen dificultosas su significacion é inteligencia.

36. Por último debe tenerse especial cuidado en el análisis de los nombres compuestos, evitando guiarse por el sonido de las partes componentes, pues de otra manera se confunden las letras radicales de estas y se dá al todo un significado que no puede tener. (1).

(1).—Podriamos citar muchos ejemplos de falsas etimologías que se dan de los nombres aztecas; pero bastará con uno. El Sr. D. Manuel Payno en su "Compendio de la Historia de México," hablando del ahuehuete de Popotla, trae esta no-

III.

Nombres primitivos.

37. Si los nombres simples son en muy corto número, los primitivos son contados. El estudio de estos últimos es muy interesante, porque con-

---

ta: "*Ahuehuete.*" Arbol colosal y muy grueso, familia de las coníferas. El nombre azteca significa *tambor de agua;* de *atl*, *agua*, y *huehuetl*, *tambor.*"

Admira que una persona tan ilustrada como el Sr. Payno haya incurrido en la debilidad de dar con aire tan magistral una etimología de puro sonsonete. En las voces compuestas natural es que el significado de cada una de las partes componentes concurra á formar el significado del todo; y, ¿qué tiene que ver lo que se entiende por *Ahuehuete* con las ideas de *tambor* y *agua*, ni qué imaginacion por disparatada que sea se le ocurre comparar aquel árbol con un tambor y mucho menos con un *tambor de agua?*

Yo creo que la *a* de *ahuehuete* no es la palabra *atl* perdiendo las finales *tl*, segun las reglas; sino la *a* privativa que desempeña en mexicano el mismo papel que en otros idiomas. Y en cuanto al segundo componente, creo tambien que es una corrupcion de *huehuètic*, pretérito perfecto y á la vez participio de presente de *ahuehuèti*, envejecer, derivado de *huehuê*, viejo; por manera que la traduccion del nombre de que se trata, seria *el que no envejece*, idea que corresponde perfectamente á la duracion secular del árbol mencionado.

duce al importantísimo exámen de las raices del nahuatl, en las cuales poco han fijado los filólogos su atencion. Un análisis riguroso y detenido nos explicaria los mil fenómenos que nos admiran en este idioma: porque es tan rico y tan fecundo con tan pocos sonidos vocales: porque ninguna palabra comienza por *l;* qué significan las combinaciones *tz*, *tl*, *te*, *tla*, *tli* que se encuentran en la mayor parte de las palabras, y cuáles son las ideas que entrañan los diversos prefijos y desinencias de las voces. A nuestro juicio este seria el modo racional de estudiar el idioma azteca para poder comparar debidamente los elementos primitivos de su formacion con los de otros idiomas y no guiarse por la sola semejanza de los sonidos, deduciendo de ella que el *nahuatl* tiene tales y cuales puntos de afinidad con las diversas lenguas del viejo mundo. Un ejemplo dará á entender mejor mi pensamiento: se cita con mucha frecuencia la semejanza de los nombres *Teotl* y *Theos* (Dios) para probar la relacion que el mexicano tiene con el griego; pero analizando las raices de ambas voces se ve que la de *Theos* encierra una idea de *luz*, *claridad etc*, y la de *Teotl* contiene otra muy distinta, la de persona. *Te* en mexicano es un pronombre de significacion tan extensa como indefinida, que representa á las personas, del mismo modo que *tla* representa á las cosas, lo cual se demostrará mas adelante. Así pues, para los griegos, Dios era la luz y para los aztecas la personalidad por excelencia; de donde resulta que no tienen un comun orígen los nombres mencionados, por mas que en su pronunciacion se note alguna ó mucha semejanza.

IV.

Nombres derivados.

38. Entre los nombres derivados de otros del mismo idioma, consideraremos los estimativos aumentativos, diminutivos, colectivos y nacionales.

39. Estimativos.—Llamamos estimativos á ciertos nombres de forma exclusivamente nahuatl, que sirven para designar los objetos con lástima, ternura, amor, cortesía ó respeto; y preferimos dicha denominacion á la de *reverenciales* con que los gramáticos los han calificado porque no sirven solamente para indicar reverencia, sino la estimacion ó el aprecio en sus diversas faces.

40. Tales nombres terminan en *tzintli* ó *tzin* (1). Los en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman la primera de dichas terminaciones perdiendo sus finales, v. g: de *tlacatl*, persona, sale *tlacatzintli;* aunque algunos pueden tomar la desinencia *tzin*, para denotar compasion, y así de *ixpopoyotl*, ciego, puede formarse *ixpopoyotzin.*

41. Los en *qui*, *c*, *huá*, *é*, *ó*, y algunos verbales en *i*, *ó*, toman tambien *tzintli*, interponiendo entre esta final y la suya la sílaba *ca;* pero los en *qui* y *c* pierden estas letras. Ejemplos:

Teopixqui	Sacerdote	*Teopixcatzintli.*
Chipahuac	Limpio	*Chipahuacatzintli.*

(1).—Las reglas que siguen son comunes á los adjetivos.

Tlatquihuâ Rico		*Tlatquihuàcactzintli.*
Topilê	Alguacil	*Topilècatzintli.*
Tlàcuilò Escritor; pintor		*Tlacuilòcatzintli.*

42. Los nombres en *ni*, estos dos *huehuê* é *ilama*, y los de otras terminaciones, toman *tzin.* Esta regla comprende tambien á los nombres propios. Ejemplos:

Con *tepàtiani*, *huehuê*, y *Cuauhtemoc*, se dirá *tepàtianitzin*, *huehuètzin*, *Cuauhtemotzin.*

43. Diminutivos. Los diminutivos tienen tres terminaciones: *ton*, que indica desprecio; *tontli*, aprecio ó desprecio y *pil*, amor ó ternura, Los que acaban en *tontli* siguen para su formacion las reglas de los estimativos en *txintli;* los que terminan en *ton*, las de los que llevan *tzin*, y los en *pil* siguen unas ú otras, segun la final del nombre primitivo, v. g.: con *temachtiani*, *calli* é *ichcatl*, se dirá *temachtianiton*, maestrillo; *caltontli*, casita ó casucha; *ichcapil*, ovejita.

44. Aumentativos. Terminan en *pol* y en *zolli.* Esta última final indica que el objeto que se designa, ha perdido su mérito por estar viejo ó deteriorado. La formacion de estos nombres es análoga á la de los diminutivos, v. g.: *ichtecapol*, ladronazo; *tecomazolli*, vaso viejo ó inservible.

45. Colectivos. Fórmanse bajo las siguientes reglas.

Si el primitivo termina en *tl* ó *tli*, se le añade *â;* mas si su final es *huitl*, ésta se cambia en *uhtlâ*, v. g.: de *tetl*, piedra, y *cuahuitl.* árbol, salen *tetlâ* pedregal, y *cuauhtlâ*, arboleda.

46. Los nombres en *li*, *in*, cambian su terminacion en *lâ;* pero si al *in* no precede *l*, se le

añade simplemente *tlâ*, v. g,: con *xalli*, arena, *zotolin*, palma, y *tecpin*, pulga, se dirá *xalâ*, arenal; *zotollâ*, palmar; *tecpintlâ*, pulguero.

47. Nacionales. Los nombres nacionales ó étnicos, terminan por lo comun en *tl*, sin regla fija para su derivacion, v. g.: de México, sale *Mexicatl;* (1) de *Tlaxcallan*, *tlaxcaltecatl*, A veces se pospone al nombre del lugar alguna de las voces *calqui*, *calcatl*, *tlacatl*, *chanê*, por ejemplo *Tlaximaloyancalqui* el natural ó habitante de Tajimaroa,

CAPITULO V.

DEL ADJETIVO.

ARTICULO I.

Género y número de los adjetivos.

48. El adjetivo es invariable en su terminacion, sea cual fuere el género del nombre á quien

(1).—Ya hemos visto que el plural de estos nombres se forma suprimiendo las finales tl, y sin embargo el Sr. Alfredo Chavero cometió el notable descuido de escribir: (Dic. geográfico, estadístico etc. de la Rep. Mex. tom. 3º, Artº "Calendario azteca.)" "La piedra, mexica concuerda así con la tradicion mexica." Lo que no concuerda es el plural mexica con los singulares piedra y tradicion.

Tambien el Sr. D. Julio Zárate comienza la biografía de Axayacatl con estas palabras: "La nacion mexica. . . . . ." (Hombres ilustres mexicanos Tom. I. pag. 175.)

califique ó determine. Respecto de la formacion de su plural ya hemos dado las reglas á que debe sujetarse.

ARTICULO II.

Especies del adjetivo.

CALIFICATIVOS, DETERMINATIVOS, DEMOSTRATIVOS, INDEFINIDOS.

I.

CALIFICATIVOS.

49. Los adjetivos de esta denominacion pueden ser, como los nombres, simples y compuestos, primitivos y derivados, mas siendo comunes á aquellos las reglas á que estos obedecen para su composicion (1) y derivacion, nos limitaremos aquí á tratar del modo con que se indiçan los diferentes grados en que estos adjetivos pueden expresar las cualidades de los objetos.

50. Grado comparativo. A la palabra *mas* con que se indica en castellano, coresponde el adverbio *achi*, (mas comunmente su compuesto *ocachi*) ó bien cualquiera de las dicciones *oc*, *yê*, *oc*, *tlapana huia*, *oc tachcau*, *oc hualcâ*; y la conjuncion *que* se traduce por medio de las palabras *in àmo* á las que puede agregarse cualquiera de éstas: *yê*, *yuhyuhqui*, *machyu machyuqui*.

Ejemplos: ACHI *tzopelic on* IN AMO *yehuatl in*: MAS dulce es eso QUE esto; OCACHI *iztac in mo-*

(1).—Véase el artículo 3º de este capítulo.

màtzin IN AMOYE *in cepayahuitl:* mas blanca es tu mano que la nieve.

51. Despues de *oc hualca*, *oc tachcauh* y *oc tlapanahuia*, se suele poner *inic* ó *ic*, v. g.: *in tleyotl oc hualcà*, INIC *tlazotli in amo in nemiliztli:* la honra es mas apreciable que la vida.

Tambien puede traducirse el adverbio *mas* por *oc cencâ*, *oc cencà yê* ú *oc yè cencâ*, expresiones que igualmente equivalen á *mucho mas*, v. g.: *in mopiltzin oc cenca tlatquihuà in àmo yè nèhuatl*: tu hijo es mucho más rico que yo.

52. Grado superlativo. Se explica anteponiendo al adjetivo cualquiera de estas voces: *cen*, *cencâ*, *cenquizcâ*, *za cencâ*, *huel*, *za cencàhuel*, *cemàcica*; de manera que el superlativo de *cualli*, bueno, puede formarse diciendo *cen cualli*, *cenquizcâ cualli*, *huel cualli*, *etc.*

II.

DETERMINATIVOS.

53. Tres son las especies más interesantes: los numerales, los demostrativos y los indefinidos.

54. Numerales. Los numerales cardinales se forman bajo un sistema bien sencillo. Cuatro son los elementos que componen casi toda la numeracion.

Ce.....Uno.
Ome.....Dos.
Yei.....Tres.
Nahui.....Cuatro.

El número cinco es *macuilli;* mas en seguida aparecen los anteriores con un afijo:

Chicuace.....Seis.
Chicome.....Siete.
Chicuei.....Ocho.
Chicunahui.....Nueve.

Diez se dice *matlactli* y con esta palabra y aquellos números que llamaremos primitivos, se forman:

Matlactlionce.....Once.
Matlactliomome.....Doce.
Matlactliomey.....Trece.
Matlactlionnahui.....Catorce.

Quince es *caxtolli* con el que se cuenta hasta diez y nueve de este modo:

Caxtollionce.....Diez y seis.
Caxtolliomome.....Diez y siete.
Caxtolliomey.....Diez y ocho.
Caxtollionnahui.....Diez y nueve.

Veinte se traduce CEMPOALLI que unido á los números que anteceden por medio de la sílaba *on* dá la numeracion hasta treinta y nueve, v. g.

Cempoallionce..... Veintiuno.
Cempoalliomacuilli.... Veinticinco.
Cempoalliomatlactli.... Treinta.
Cempoallioncaxtolli.... Treinta y cinco etc.

De esta manera se va contando de 20 en 20, anteponiendo á cada veintena (*poalli*) el número progresivo que corresponda, v. g.:

Cempoalli.....Veinte.
Ompoalli.....Cuarenta.
Yepoalli.....Sesenta.
Nauhpoalli.....Ochenta.
Macuilpoalli.....Ciento.
Cicuacempoalli.....Cientoveinte.
Matlactlipoalli.....Doscientos.
Caxtolpoalli.....Trescientos.

Así se prosigue hasta el número 399 continuándose de aquí en esta forma:

Centzontli.....Cuatrocientos.
Ontzontli.....Ochocientos.
Yetzontli.....Un mil doscientos.
Nauhtzontli.....Un mil seiscientos.
Macuiltzontli.....Dos mil.

De ocho mil en adelante, se hace uso de la palabra *xiquipilli* de este modo:

Cexiquipilli.....Ocho mil.
Onxiquipilli.....Diez y seis mil.
Yexiquipilli.....Veinticuatro mil.
Nauhxiquipilli.....Treinta y dos mil.
Macuilxiquipilli.....Cuarenta mil.
Matlacxiquipilli.....Ochenta mil.
Cempoalxiquipilli.....Ciento sesenta mil.
Centzonxiquipilli.....3,200,000.
Matlactzonxiquipilli.....32,000,000.
Caxtoltzonxiquipilli.....48,000,000.

55. Como se vé, el ingenioso sistema de numeracion de los aztecas se presta para expresar todas las cantidades que se quieran.

56. Para contar objetos pequeños se agrega la palabra *tetl*. v. g.: *Centetl*, *ontetl*, *yetetl*, *nauhtetl*, *macuiltetl*, etc.

Si se trata de enumerar renglones, surcos ó cosas semejantes, entónces se añade *pantli*, diciéndose *cempantli*, *ompantli*, *epantli*, *nappantli*, *macuilpantli*, etc.

57. Los numerales ordinales se forman anteponiendo á los cardinales *inic*, por ejemplo:

Inicce.... .....Primero.
Inicome.....Segundo.
Inicyei.....Tercero.
Inicnaui.....Cuarto.
Inicmacuilli.....Quinto.
Inicmatlactli.....Décimo.
Iniccaxtolli.....Décimo quinto.
Inicmacuilpoalli.....Centécimo. etc.

58. No terminaremos esta materia sin hacer una interesante observacion. Aun cuando los numerales de dos en adelante indican pluralidad de por si, cuando determinen objetos animados, suelen tomar forma de plural; por ejemplo: con *yei*, tres, y *Teotl*, dios, se dirá *yeintin teteô*, ó con reverencia *yeintzitzinteteo*.

59. Más extraño fenómeno sucede con el numeral *ce*, uno, pues siendo por su significacion solamente singular, toma terminacion de plural en expresiones como éstas *cemè tehuantin*, uno de nosotros; *ceme in mocnihuan*, uno de tus amigos.

III.

Adjetivos demostrativos.

---

60. *Inin* (éste, ésta, ésto). La misma voz singular sirve de plural, pero es preferible decir *iniquè in*. Hablando con respeto se dice en el primer número *inintzin*, y en el segundo *inintzitzin* ó *iniquè intzitzin*.

61. *Inon* (ese, esa, eso). Tambien la misma voz se usa como plural, pero es mejor decir *iniquè on*. La forma respetuosa de una y otra voz es *inontzin* é *inontzitzin* ó *iniquè ontzitzin*,

62. *Aquel*, *aquella*, *aquello*, se expresan por medio de las voces *in nepa* (ó *nechpa*) *câ*, y en plural por *in nepa* (ó *nechpa*) *catê*, cuyas expresiones significan literalmente el ó la que está allá, los ó las que están allá.

IV.

Adjetivos indefinidos.

---

63. *Ce*, uno, *acâ* alguno, *ayac*, ninguno, *mochi*, todo, *occequi*, otro, *in zazo aquin* ó *ac*, cualquiera, etc. Los plurales de estos adjetivos solo se aplican á nombres de séres animados.

ARTICULO III.

Composicion del adjetivo.

64. Las reglas que hemos dado para la composicion de nombre con nombre, son comunes á la de nombre y adjetivo; pero adviértase que éste no se coloca al fin de la voz compuesta, v. g.: con *centzontli*, cuatrocientos, y *tlatolli*, voz, palabra, idioma, se dirá *centzontlatolli;* cuatrocientas voces (1) y no *tlatolcentzontli;* con el mismo ejemplo *tlatolli* y *nahuatl*, sonoro, debe decirse *nahuatlatolli* y no *tlatolnahuatl* (2).

---

(1).—Nombre verdadero del ave de variadísimo canto llamado comunmente centzontli. El Sr. D. Alfredo Chavero en su drama "Xochitl" escribe *cezontli* (Acto 3º escena IV). Si se trata de una eufonizacion poética, puede pasar ésta ortografía; de lo contrario el autor ha incurrido en un descuido.

(2).—En el diccionario geográfico y estadístico que hemos citado, tomo 1º página 420 el Sr. D. Eufemio Mendoza asegura muy formalmente que Anahuatl significa "agua sonora" olvidando que esta voz es impropia por estar el adjetivo al fin de ella. La única traducion que puede dársele es la de insonoro, inarmonioso, considerada la á inicial como privativa, como usual abreviatura del adverbio *àmo*, no.

CAPITULO IV.

DEL PRONOMBRE.

ARTICULO I.

Especies del pronombre.

PERSONALES, POSESIVOS, REFLEXIVOS, DEMOSTRATIVOS Y RELATIVOS.

I.

Pronombres personales.

65. Deben dividirse en dos clases: separables é inseparables; los primeros, que las mas veces pueden omitirse en la oracion tienen por sí solos su significacion respectiva; y los segundos van siempre unidos al verbo, formando con él una sola palabra.

66. Los separables son:

SINGULAR.

Nèhuatl, nèhua, nê.....Yo.
Tèhuatll, tèhua, tê.....Tú.
Yèhuatl, yèhua, yê.....El, ella.

PLURAL.

Tèhuantin tèhuan.....Nosotros, nosotras.
Amèhuantin, amèhuan.....Vosotros, vosotras.
Yehuantin, yehuan.....Ellos, ellas,

67. Nótese que el plural de la segunda persona lo es de la primera.

Estos pronombres son susceptibles de tomar la desinencia *tzin* exceptuando por supuesto los de primera persona.

68. Los inseparables tienen que subdividirse en activos y pasivos, porque en la voz activa, éstos siempre reciben la accion del verbo directa ó indirectamente, y aquellos solo sirven de sejeto al verbo.

69. Los activos son *ni ti* (á veces *xi*)para las primeras personas de singular y plural, y *ti an*, (á veces tambien *xi*) para las segundas. Para las terceras no hay pronombre, porque, ó se expresa el sujeto ó se subentiende.

70. Los pasivos son: *nech*, me, á mí;*mitz*, te; á tí; *c*, *qui*, *le*, *la*, *lo; tech*, nos á nosotros, nosotras; *amech*, os, á vosotros, vosotras; *quin* ó *quim*, les, las, los; *te*, representante comun ó genérico de personas, y *tla* que lo es de cosas. La razon de esta clasificacion que á algunos parecerá atrevida, se demostrará al tratarse de las conjugaciones; por ahora solo diremos que ningun autor ha determinado la naturaleza de las dicciones *te*, *tla*, *c*, *qui* y *quin:* Aldama les dá á los nombres de COSAS, notas de division, partículas, y otros gramáticos apenas hacen mencion de ellas, cuando sin duda algunas son las que imprimen un sello característico y admirablemente singular al sistema de conjugacion de los verbos mexicanos.

II.

POSESIVOS.

71. Ya hemos dicho que los pronombres posesivos son, *no*, mio; *mo*, tuyo (1) *i*, suyo; *to*, nuestro; *amo*, vuestro; *in* suyo (de ellos); *te*, de otro, de otros, de *álguien* de las personas. (Tiene analogía con el pronombre personal *te*). Siempre van antepuestos y sirven para todos los géneros y números.

III.

REFLEXIVOS.

72. Son los siguientes:

SINGULAR.

Nino	Yo me.
Timo (á veces *ximo*)	Tu te.
Mo	Se.

PLURAL.

Tito	Nosotros nos.
Anmo (á veces *ximo*)	Vosotros os.
Mo	Se.

(1).—El Sr. D. Alfredo Chavero al dar la etimología del nombre del segundo emperador mexicano, dice que *mo* significa vuestro! "Hombres ilustres mexicanos" tomo I. pág. 128.

IV.

Demostrativos.

---

73. Desempeñan funciones de tales, los adjetivos que se especifican en los números 60, 61, y 62.

74. Tienen el mismo carácter las partículas *in on* pospuestas al verbo, por ejemplo: *xi-c-tlaza in*, arroja ESTO; *xi-c-maca on*, dame ESO.

75. Por último, posponiendo las mismas partículas á los pronombres *yèhuatl yèhuantin*, estos significan lo mismo que *inin* é *inon*, v. g.: *cuix mopilhuantzitzin yèhuantin in?* ¿Son tus hijos éstos? *Nocal cayehuatl* ON: mi casa es ESA. En lugar de *yèhuatl in* y *yehuatl on*, se dice abreviando *yèhuatli*, *yèhuatlo*.

V.

RELATIVOS.

---

76. IN equivale al pronombre relativo *que* en todos los géneros y números; por ejemplo: *tèhuatl in ticmati*, tú que lo sabes, *niquintlacualtia in teòcihuì*, doy de comer á los que tienen hambre; *nicancà in tictemoa*, aquí está lo que buscas.

77. En sentido interrogativo, *quien* se traduce por *aquin* ó *ac*, plural *aquìquè*, y *qué* por *tlein*, *tle*, *tlen tlei*, v. g.: *¿aquin on?* ¿quién es ese? *¿tlein ticnequi?* ¿qué quieres?

78. Estos mismos pronombres dejan de ser interrogativos, si se les antepone *in*. Ejemplos: *aquin ohuallâ? in aquin ocatcâ yalhua nican:* ¿QUIEN vino? el QUE estuvo ayer aquí.

Tlein ticpia? in tlein ti–c–itta: ¿QUE tienes? LO QUE ves.

ARTICULO II.

Composicion de los pronombres.

---

79. A su tiempo explicaremos la composicion de los pronombres personales con el verbo: aquí nos limitaremos á fijar las reglas que rigen la de los posesivos con el nombre.

80. Préviamente advertimos que es muy comun la sinalefa, cuando los pronombres *no*, *mo*, *to*, *amo*, se juntan con nombre que empiece por vocal, perdiendo aquellos la *o* en la mayor parte de los casos.

81. Dicha figura puede cometerse tambien con el pronombre *i*, si la voz que le sigue comienza con la misma vocal. Con *te* nunca hay sinalefa.

82. El pronombre *in* se muda en *im* antes de otra vocal, de *m* ó *p*.

83. Téngase presente que la composicion que vamos á explicar es forzosa tratándose de nombres de parentesco, los cuales siempre deben ir acompañados del pronombre posesivo que corresponda; y no habiendo persona á quien referir el parentesco, se les antepone el pronombre *te*. Igual

cosa sucede con los nombres que designan partes del cuerpo; y si no hay sujeto á quien atribuir la pertenencia de ellas se hace uso del pronombre *to*, v. g. esta frase: *duele el dedo*, se traducirá al mexicano diciéndose: *cocoya in tomapil* esto es duele nuestro dedo.

84. Por último, dicha composicion puede tener lugar con algunos nombres verbales terminados en *oni*, *ni*, *yan*, *can*, de que adelante se hablará.

85. En la union de los pronombres de que se trata con los nombres, se alteran ó pierden las finales de estos bajo las reglas siguientes.

86. La final *tl* se cambia en *uh;* así con *xochitl* y *conetl*, se dirá: *noxochiuh*, mi flor; *moconeuh*, tu hijo.

87. Excepciones. Los nombres en *otl* derivados de nombre ó de adjetívo, pierden simplemente la *tl*, y los en *yotl* que vienen de adjetivos en *qui*, *c*, hacen lo mismo ó pierden todo el *yotl*, por ejemplo: con *icniuhyotl* (derivado de *icniuhtli*, amigo) y *cozauhcayotl* (derivado de *cozauhqui*, amarillo) debe decirse *mocuiuhyo*, mi amistad; *ycozauhcayo* ó *cozauhca*, su amarillez.

88. Tambien pierden la *tl*, sin tomar *uh*, *chìchitl* saliva, *itetl* ó *ititl*, vientre, *icxitl*, pié, *iztetl* ó *iztitl*, uña, *molicpitl*, codo *tozquitl*, garganta, y *tlatquitl*, riqueza.

89. Otros nombres pierden la *tl* junto con la vocal antecedente, como *tocaitl*, nombre con el que se dice *motoca*, *notoca* etc. Siguen esta regla *axcaitl*, *ciacatl*, *cueitl*, *cuicatl*, *cuitlatl*, *itacatl*, *maitl*, *malacatl*, *matlatl*, *metlatl*, *nacactl*,

petlatl, *quilitl*, y los acabados en *cuaitl*. Los que terminan en *matl*, *mitl*, ademas de practicar lo mismo, cambian lo mismo la *m* en *n* y así con *tlaquemitl* se dirá *amotlaquen*, vuestro vestido; con *tzontecomatl*, *notzontecon* mi cabeza; pero *camatl*, boca, sigue esta regla ó cambia simplemente en *c*, la *tl*, y *amatl*, papel, se limita á perder la *tl*.

90, Los en *huitl*, mudan esta final en *uh* v. g. con *cepayahuitl* se dirá *icepayauh*, su nieve. Solo se exceptúa *ahuitl*, tia, que únicamente pierde la *tl*, y así se dice *nahui*, mi tia.

91. Los en *tli*, *li*, *in*, pierden éstas finales, v. g.: de *nantli*, *milli*, *huitzilin*, salen *tonan*, nuestra madre; *nomil*, mi sembrado; *ihuitzil*, su colibrí: Exceptúanse *otli*, y *oquichtli*. El primero cambia el *tli*, en *hui*, y el segundo puede hacer lo mismo ó seguir la regla general.

92. A los en *qui*, *c*, *huâ*, *ê*, *ô*, y algunos verbales en *î*, *ô*, se añade *uh*, procediéndose de la misma manera que para darles la forma estimativa.

93. A *huehue* é *ilama* se les agrega *tcauh*. Los nombres de otras terminaciones no se alteran.

94. Los pronombres posesivos se hacen personales cuando se componen con estas dicciones *cel*, solo, unico, *nehuan* ó *nehuantin* (plural de *nehuatl*) ambos; *nomâ nomatca* ó *yomâ*, mismo. Ejemplos: *nocel*, *mocel*, *icel*, *toceltin*, *amoceltin*, *inceltin:* yo solo, tu solo, etc. Puede añadirseles en singular las desinencias *tzin* ó *ton*, y cambiarles la terminacion del plural en *tzitzin* ó *toton*, segun como se quiera hablar, con cortesía ó desprecio.

Tonehuan ó *tonehuantin*, nosotros ambos; *amonehuan* vosotros ambos; *innehuan*, ellos ambos, para la forma estimativa, se les agrega *tzitzin*.

Nonomâ, *nonomatca* ó *noyomâ*, yo mismo; *nonomâ*, *inomâ*, *tonomâ*, *imonomâ*, *ionomâ*, tú mismo, él mismo etc. para hablar con respeto se les agrega *tcinco*.

95. Los pronombres posesivos tambien se hacen personales, compuestos con otras partes de la oracion, como se verá mas adelante.

CAPITULO VII.

DEL VERBO.

ARTICULO I.

SISTEMA DE CONJUGACION.

Voz activa, Voz pasiva.

I.

VOZ ACTIVA.

96. Todo verbo activo lleva expresos necesariamente el sujeto que ejercita la accion y el objeto en quien ésta recae.

97. Si el paciente no se determina, se le representa por medio de los pronombres genéricos *te* ó *tla*, ó por ambos, segun la naturaleza del verbo. Por ejemplo, con *tlazotla*, amar, *ìcuiloa*, pintar y *tzacuiltia*, castigar, se dirá *nitetlazotla*, yo amo (personas); *nitlacuiloa*, yo pinto (cosas) *nitetlatzacuiltia*, yo castigo (*te* se refiere á quien se castiga y *tla* á lo que se castiga).

98. Si se determina el paciente, puede éste unirse al verbo formando con él una sola palabra, ó expresarse con separacion. En el primer caso la composicion se verifica colocando antes del verbo el paciente, y si éste termina en *tl*, *tli*, *li*, *in*, pierde la final. Ejemplos: con los verbos *tlehuatza* y *tequi* y los nombres *nacatl* y *quechtli*, se

puede decir *ninacatlehuatza*, yo aso carne; *niquechtequi*, yo corto el pescuezo.

99. Pero si el paciente se enuncia con separacion, hay que atender á su número. Si está en singular, se antepone al verbo el pronombre *c*, ó su variante *qui* en las terceras personas y en la segunda de plural. Solo que el verbo empiece con *a u o*, se pone *c*, en las seis personas. Ejemplos:

Ni-c-pia in amatl,—Yo tengo el papel.

Aquin quichihua on?—¿Quién hace eso?

In cihuà qui-chihuà on.—Las mujeres hacen eso.

An qui ittâ in xochitla. Vosotros veis el jardin.

100. Cuando el paciente se halla en plural se antepone *quin* á las seis personas, ó *quim* si el verbo comienza por vocal, ó por las consonantes *m p*, v. g.: *ti quimpalehuia in notahuan*, tu favoreces á mis padres; *ni quim inaya in yorcamê*, yo escondo los animales.

101. Los pronombres inseparables *nech initz tech*, *amech*, van siempre antepuestos al verbo. Ejemplos: *nimitztlazotla*, yo te amo; *tinechtlazotla*, tú me amas.

No hay que confundir estos pronombres con los reflexivos del número 72.

102. Para que se vean de un solo golpe de vista los diversos empleos de los pronombres á que se refieren los números anteriores, vamos á proponer varios ejemplos con el verbo *tzacuiltia* castigar.

I. Sin expresar el acusativo ni el dativo: *nitetlatzacuiltia*, yo castigo.

II. Expresando solo el dativo: *nictlatzacuil-*

tia in nopiltzin, yo castigo á mi hijo: ó en plural *niquintlatzacuiltia innopilhuan*, yo castigo á mis hijos.

III. Con solo el acusativo: *nictetzacuiltia in tlàtlacolli* yo castigo la culpa.

IV. Expresando uno y otro caso: *nictzacuiltia intlatlacolli in nopiltzin*, yo castigo la culpa á mi hijo; ó en plural: *niquintzacuiltia in tlatlacolli in nopilhuan* yo castigo la culpa á mis hijos.

V. Compuesto el verbo con el acusativo, sin expresar el dativo: *nitetlàtalcoltzacuiltia*, castigo la culpa.

VI. Compuesto el verbo de la misma manera, expresando el dativo: *nictlatlatcoltzacuiltia in nopiltzin*, ó en plural: *niquintlatlacoltzacuiltia in nopilhuan.*

VII. Compuesto con alguno de los pronombres de que se habla en el número 101, sin expresar el acusativo: *nimitztlatzacuiltia*, yo te castigo.

VIII. De la misma manera, expresando el acpsativo: *nimitztzacuiltia in tlàtlacolli*, te castigo la culpa.

163. Este último caso es el único en que estando separado el acusativo, no se pone el pronombre *c* ó *quin* que corresponda; mas si el paciente es plural, añade *in* á los pronombres *nech*, *mitz*. etc. por ejemplo, con el verbo *maca*, dar, se dirá: *nimitzinmaca in pitzomê*, te doy los cerdos.

104. De lo expuesto se deduce que *te* y *tla* son pronombres invariables que representan en general á las personas ó cosas, como se ha dicho, siempre que los nombres particulares de unas y

otras no consten en la oracion; y que *c* y *quin*, así como sus variantes, son tambien pronombres personales, que representan cosas ó personas, y se anteponen á los verbos siempre que con ellos no están compuestos los nombres de unas y otras, observando una rigorosa concordancia de número con los mismos nombres.

105. El uso de *c* y *quin*, cuando están expresos los objetos en que recae la accion del verbo, parecerá supérfluo; mas téngase presente que ademas de la elegancia y sonoridad que imprimen al verbo, y de ayudar á la más rápida percepcion del discurso, estos pleonasmos y muchísimos otros son demasiado frecuentes en el *nahuatl*. Muy raro es el verbo transitivo que, como *ai*, no lleva antepuestos dichos pronombres, y así se dice, por ejemplo: *tlen tai*, qué haces, y no *tlen ticai*.

106. *C* y *quin* se anteponen al verbo aun cuando el paciente no se exprese, y entónces conservan la misma equivalencia que tienen con el dativo ó acusativo de el, la, lo, los, las. Ejemplos: *cuix ticnotza in oquichtli? nic notza;* (¿Llamas al hombre? lo llamo) *niquinnotza;* (los llamo) *àmo nicmati;* (no lo sé) etc. Igualmente se antepone *c* al verbo que rige á otro, por ejemplo: *nicmati nicchihuaz*, sé hacerlo.

II.

VOZ PASIVA.

107. Los verbos pasivos se derivan de los transitivos, conforme á las reglas que se darán,

v. g.: *nitetlazotla*, yo amo; *nitlazotlalo*, yo soy amado; *niteìcali*, yo combato; *n'icalilo*, yo soy combatido.

108. Tales verbos no sirven para formar las oraciones que en el tecnicismo de los gramáticos se llaman primeras de pasiva, y esto acaso, ó porque así lo requiere el genio de la lengua, ó porque en ella no existe una preposicion ó postposicion equivalente a la *a*, *ab*, que en latin rije á la persona agente. Solo se pueden, pues, expresar segundas de pasiva; y cuando sea necesario nombrar la persona agente, será preciso valerse de la forma activa.

109. Es original la concordancia de estos verbos cuando se derivan de un intransitivo que pide dativo de persona y acusativo de cosa, pues en tal caso conciertan con la primera y no con la segunda. Por ejemplo: *nimaco in pitzomê:* los cerdos mé son dados (literalmente yo soy dado los cerdos); *anmacoquê in pitzotl:* el cerdo os es dado (literalmente vosotros sois dados el cerdo).

110. Tratándose de tales derivados, debe ponérseles los pronombres genéricos *te* ó *tla*, ó ambos, en los mismos casos en que se les pone á los verbos transitivos. Ejemplos: *tetlapòpolhuilo*, se perdona; *tepòpolhuilo in tlatlacolli*, se perdona la culpa; *tlapopolhuilo in tlatlacoani*, es perdonado el culpable.

ARTICULO II.

Formacion de los tiempos.

I.

Tiempos del verbo activo.

111. Modo indicativo.—Presente.—Es la voz radical de donde se derivan los demás tiempos.

Todo presente termina en vocal, excepto en muy pocos verbos irregulares. (Véase el modelo).

112. Pretérito imperfecto.—Se forma añadiendo *ya* al presente; mas si este termina en *i* se agrega solo *a*. (Véase el modelo).

113. Pretérito perfecto.—Todas las personas de este tiempo comienzan por *o;* y para formarlo, se suprime la vocal en que, como hemos dicho, termina el presente; (Véase el modelo) mas si á la propia vocal preceden *m* ó *c* blanda esta letra se cambia en *z* y aquella en *n*.

114. Excepciones. Con solo tomar una *c* al fin, forman su pretérito perfecto los verbos en *o*, los en *ca*, (1) los en *oa*, derivados de adjetivo en *ô*, los neutros en *ti*, (si de esta terminacion no precede vocal) tambien los neutros en *tia*, los que tienen dos consonantes antes de su última vocal

(1).—*Paca* y *pàpaca*, lavar ó fregar, siguen esta regla ó la anterior.

(1) los que llevan el acento (`) en la penúltima sílaba, muchos néutros en *hua*, *hui*, los acabados en *cui* (2) y estos seis: *i*, *atli*, *pi*, *tona*, *tolina* é *icuci*. Ejemplos:

Temo.....*onitemoc*.....bajé.
Choca.....*ochocac*.....lloró.
Teuhyoa.....*oteuhyoac*.....se empolvó.
Nenti.....*onentic*.....se frustró.
Tetia.....*otetiac*.....se petrificó.
Tlazòtla.....*onitlazòtlac*.....la amé.
Pàti.....*otipatic*.....sanaste.
Cehua.....*ocehuac*.....hizo frio.
Cui.....*omitlacuic*.....cojí.
I.....*otiqu'ic*.....bebiste.

115. Los verbos acabados en *qui* mudan esta final en *c*, como *miqui*, por ejemplo, que hace *onimic*, morí. Se exceptua *itqui*, llevar, que agrega una *c* á su terminacion.

116. Los en *hua*, *hui*, siempre que á la *h* preceda vocal, mudan sus finales en *uh*, v. g.: con *chihua* y *polihui*, se dirá *onitlachiuh*, hice; *onipoliuh*, me perdí.

Algunos siguen esta regla ó la del número 114, como *pinahua*, avergonzarse, que hace *onipinauh* ú *onipinahuac*. Muchos neutros de estas terminaciones toman invariablemente una *c*, como se ha dicho.

---

(1).—Las consonantes *tz* se reputan por una sola.

(2).—*Inecui*, hace *ìneuc* ó *ìnecu*, y *àcocui*, hace *àcoc*.

117. La final *ya* se cambia en *x*, v. g.: de *inaya* sale *oniquiminax*, los escondí. Solo *iztaya*, blanquear, sigue la regla del número 114.

118. Tambien mudan en *x* su última vocal *ai*, hacer, *ahuiaia*, alegrarse, *chia* ó *chic*, aguardar, *pia* ó *pic*, tener, y los compuestos de estos verbos. Algunos en *ia* siguen esta regla ó la del número 114, como *atia*, liquidarse, que hace *oatix* ú *oatiac*. (1).

119. Solamente pronunciándolos con la aspiracion final (ʍ) se forma el pretérito de los verbos *ihua*, enviar, *ma*, cazar, *mama*, cargar, *pa*, teñir, *zoma*, estar airado, *cua*, comer y otros acabados en *cua*, como *cuacua*, morder. *Tzacua*, cerrar, hace *otzauc* ú *otzacu*.

120. *Mati*, saber, y sus compuestos siguen la regla general ó pierden la sílaba *ti*.

121. Pretérito pluscuamperfecto.—Este tiempo tambien lleva antepuesta una *o* y se forma añadiendo *ca* al pretérito perfecto. (Véase el modelo).

122. Futuro imperfecto.—Se forma añadiendo *z* al presente de indicativo. (Véase el modelo). Los verbos terminados en *ia*, y en *oa*, que forman su pretérito conforme á la regla del número 114, pierden la *a* final.

123. Futuro perfecto.—Se suple con el pretérito perfecto, v. g.. *inicuac*, *tihuallaz*, *ye onimic*, cuando vengas ya habré muerto.

124. Modo imperativo.—El único tiempo de este modo se forma anteponiendo *ma* al presente

---

(1).—Cia ó cea, consentir, muda la *a* en *z*.

de indicativo en las terceras personas, y sustituyendo con el pronombre *xi* los de las segundas. En estas mismas se antepone tambien *ma* cuando no se manda imperiosamente: cuando se ruega ó suplica (Véase el modelo). Es de advertirse que los verbos en *ia* y en *oa* á que se refiere el número 122 pierden la *a* final en la formacion de este tiempo.

125. Modo subjuntivo. Para la mejor inteligencia de la formacion de sus tiempos, véase el modelo con las notas que le acompañan.

126. Modo infinitivo. No hay voz para expresar la de infinitivo; pero se suple con el futuro de indicativo, v. g.: *nicmatia nicchihuas:* yo sabia hacerlo. Tambien se suple con nombres verbales en *listli*, por ejemplo: *nicmati in tlacualchihualistli:* sé guisar.

127. Cuando el presente de infinitivo está regido del verbo *nequi*, querer (*Velle*) es comun unir los dos verbos, poniendo este al fin y el verbo regido en singular del futuro imperfecto de indicativo, v. g.: *nicchihuaznequi*, quiero hacerlo; *otitlacuaznec*, quisiste comer; *niquimitlaznequi*, quiero verlos; *antlatoznequi?* quereis hablar? *tleinquitoznequi yeyuatl in?* qué quiere decir esto? *nitlazòtlaloznequi*, quiero ser amado.

128 El pretérito perfecto y pluscuamperfecto de este modo se suple con el perfecto de subjuntivo ó con el imperfecto en *ni*; v. g.: *niquilehuia in ma onicchihuani* ú *onicchiuh:* deseo (desearia) haberlo hecho.

II.

Tiempos del verbo pasivo.

---

129. El presente de indicativo se forma por regla general, añadiendo *lo* al verbo activo, v. g.: de *tlazòtla*, amar, sale *tlazotlalo* ser amado.

130. Excepciones. Los verbos en *oa* y en *ia* que forman su pretérito conforme á la regla del número 114, pierden la *a* final, v. g.: de *ìtoa* y *patià*, se derivan *ìtolo*, ser dicho; *pàtilo*, ser curado.

131. Los en *na*, *ni*, cambian estas terminaciones en *no* ó siguen la regla general, y así, por ejemplo, de *ana*, tomar, y *titlani* enviar, salen *ano* ó *analo; titlano* ó *titlanilo.*

132. Las finales *ca* y *qui* se mudan en *co*, v. g.: de *neltoca*, creer, *itequi*, cortar, se forman *naltoco*, *teco*. Solo *itqui*, llevar ó gobernar, hace *ìtco* ó *itquihua.*

133. Los en *ci* cambian su final en *xo*, como *imacaci*, temer, de donde se deriva *imacaxo*. *Teci*, moler, y *aci*, alcanzar, hacen *texo* ó *texohua* el primero, y *axihua* el segundo.

134. *Mati*, saber, y sus derivados, mudan en *cho* la última sílaba, v. g.: *macho*, se sabe ó es sabido.

135. A los verbos *i*, *ai*, *pi*, *cui*, *atli*, *quemi*, se les añade *hua* para formar la pasiva.

136. *Itta*, ver, hace *itto* ó *ittalo; icza*, hollar *icxo* ó *iczalo; tlaza*, arrojar, *tlaxo* ó *tlazalo; ìca-*

li, combatir, *ìcalilo* ó *ìcalihua; ìcuania*, apartar, *ìcuanilo* ó *ìcuanihua; zo*, punzar, *zolo* ó *zohua; cuitihuetzi*, acometer, *cuitihuecho.*

137. Explicada la manera de derivar el presente de indicativo, advertiremos que el pretérito perfecto de este modo sigue constantemente la regla del número 114, y que los demás tiempos y personas de la conjugacion se forman bajo el mismo modelo que los de la voz activa.

ARTICULO III.

Varias especies de verbos.

I.

Neutros, Impersonales, Reflexivos.

138. Verbos néutros.—Estos se conjugan como los activos suprimiendo naturalmente los pronombres *te*, *tla*, *c*, etc. puesto que son intransitivos.

139. Verbos impersonales.—El verbo pasivo en tercera persona de singular se hace impersonal, no expresandose el paciente; mas en tal caso debe hacerse uso de los pronombres *te*, *tla* conforme se ha dicho, v. g.: *te tlazòtlalo*, se ama; *tlanamàco*, se vende; *tetlapopolhuilo*, se perdona. Los mismos pronombres se suprimen cuando el verbo está compuesto con el nombre del objeto en que recae la accion, v. g.: *ocnamaco*, se vende pulque.

140. El impersonal derivado de verbo neu-

tro se forma comunmente añadiendo *lo* á este último en los terminos indicados en los números 129 y 130.

141. Excepciones. Las finales *ca*, *qui*, se mudan en *coa*, (1) v. g.: de *choca* y *miqui* salen *chocoa*, se llora; *micoa*, se muere.

142. La terminacion *za*, se convierte en *xoa*, v. g.: de *quiza*, salir, se deriva *quixoa*.

143. A otros verbos en *i* se les añade *hua*, como á *yoli*, de donde se forma *yolihua*, se vive. Las finales *ci*, *hui*, se cambian en *xihua* y *ohua; mi* se convierte á veces en *moa* v. g.: de *àci*, llegar *elcìcihui*, suspirar, y *nemi*. vivir, se forman *àxihua*, *elcì'ciohua* y *nemoa*.

144. *Temo*, bajar, hace *temoa; tlèco*, subir, *tlecoa; yiauh*, ir, *huiloa; huallauh*, venir, *hualhuiloa; cá*, estar, *yeloa; ìcac* estar en pié, *ìcoa*.

145. El verbo transitivo, con solo anteponerle el pronombre *mo*, se hace impersonal, v. g.: *mochihua*, se hace. Algunos neutros, principalmente los que se llaman incoativos, se hacen tambien impersonales, llevando antepuesto *tla*, v. g.: de *iztaya*, blanquear, (dealbescere) é *itzmolini*, enverdecer, (virescere) se derivan *tlaiztaya*, *tlaitzmolini*.

146. Verbos reflexivos. Estos se conjugan con los pronombres del número 72 en esta forma:

Ninochipahua	Yo me limpio.
Timochipahua	Tu te limpiabas.

---

(1).—Algunas veces se convierten en *co*, como sucede en *cuica* cantar, *òtlatoca*, caminar, *huetzca*, reir, y *tiamiqui*, comerciar.

Omochipahuac	Se limpió.
Otitochipahuacca	Nosotros nos habiamos (limpiado.
Anmochipahuaz	Vosotros os limpiareis.
Mochipahuazquià	Se limpiarian.

147. Como se vé, siguen en la formacion de los tiempos el modelo del verbo activo, y excusado es decir que los pronombres *timo* y *anmo* se convierten en *ximo* en los tiempos y personas que en aquel llevan el pronombre *xi*.

148. Hay muchos verbos neutros y transitivos que se conjugan con pronombres reflexivos; mas debe prescindirse de la forma para darles la traduccion correspondiente. Tratándose de los segundos, *te*, *tla* van inmediatamente antepuestas al verbo; y *c*, *qui*, *quim* y sus variantes, así como *nech*, *mitz*, *tech*, *amech* ántes de las sílabas *no*, *mo*, *to*, de los pronombres. Ejemplos:

Ninotlaloa	Yo corro.
Ninotecuitlahuia	Yo cuido (personas).
Ninotlacuitlahuia	Yo cuido (cosas).
Ninotetlatzacuiltia	Yo castigo.
Nicnocuiltlahuia	Yo lo cuido.
Nimitznocuitlahuia	Yo te cuido.

149. La voz pasiva de estos verbos ofrece solamente la particularidad de que las sílabas *no*. *mo*, *to*, de los pronombres respectivos se cambian en *ne*. Ejemplos:

Ninecuitlahuilo	Yo soy cuidado.

Tinecuitlahuilo	Tú eres cuidado.
Necuitlahuilo	El es cuidado, etc.

150. Los pronombres posesivos compuestos con las dicciones *nomâ*, *nomatca*, *yomâ*, (Véase el número 94) pueden anteponerse al verbo reflexivo, por virtud del pleonasmo que tanto abunda en el azteca, v. g.: *nonomâ ninochipahua*, yo mismo me limpio; y las propias dicciones se componen con el verbo, suprimiendo el pronombre posesivo, v. g.: *ninoyomàchipahua*, yo mismo me limpio; *moyomàchipahua*, el mismo se limpia.

II.

Irregulares y defectivos.

151. Estos son *câ*, ser, estar, haber; *mani*, estar, *icac*, estar en pié, *onoc*, yacer, *yauh*, ir; *huallauh*, venir; *huïtz*, id.

152. Conjugacion del verbo *câ*. Este verbo carece de la acepcion de *ser* en el presente de indicativo; así es que para indicar la relacion entre el sujeto y su atributo se yuxtaponen únicamente v. g.: *nitelpochtli*, yo soy jóven; *titlazòtlaloni*, tu eres amable; *àmo cuallì in atl*, no es buena el agua; *timocnihuan*. somos tus amigos; *antlatoanimê*, sois señores, *ca yehuantin cihuâ*, son mujeres. Aquí es de advertirse que en esta clase de oraciones se puede dar forma de plural á los nombres de séres inanimados, v. g.: con *zoquitl*, se dice *tizoquïmê*, somos barro.

153. Hechas estas advertencias, pasemos á conjugar dicho verbo. En el presente de indicativo es *ca* para las tres personas del singular y *catê* para las de plural.

154. En los tres pretéritos es *catca* para el singular y *catcâ* para el plural; mas usado como perfecto ó pluscuamperfecto, lleva antepuesto el signo *o*.

155. El futuro imperfecto, el imperativo, el presente y los dos pretéritos de subjudtivo se forman, segun las reglas comunes del verbo *ye*, que completa al anterior como sucede en latin con los verbos *essum* y *fuo;* mas no se olvide que en dichos tiempos la *y* tiene un sonido de *i* casi imperceptible en la segunda persona del singular y en las primeras de los dos números, y por esta razon se ha acostumbrado suprimirla, escribiendo, por ejemplo *niez*, *tiez*, *tiêzque*, en lugar de *niyez*, *tiyez*, *tiyezque*.

156. *Mani.* Se emplea mas comunmente al hablar de cosas inanimadas, v. g.: *quen mani in milli?* ¿cómo está el sembrado? Puede significar existir como en este ejemplo: *in quexquich tlalticpac mani:* cuanto en el mundo existe. Suele duplicar su primera sílaba para indicar pluralidad como sucede en el principio de una cancion de *Netzahualcoyotl*, de que habla Clavijero: *Xochitl màmani in ahuehuetitlan:* las flores están bajo los ahuehuetes (1).

157. La irregularidad de este verbo consiste únicamente en que además de su preterito imper-

(1).—Hist. ant. de Mex. lib. 4º § 5º

fecto regular *mania.* tiene el irregular *manca* (quizá es un compuesto con el verbo *cá*) que tambien sirve para los otros pretéritos con el signo *o* antepuesto. Los tiempos de imperativo y subjuntivo son poco usuales.

158. *Icac*, significa estar en pié (SISTERE). La *c* final de este verbo se cambia en *quê* para el plural del presente de indicativo; en *ya* para el pretérito imperfecto; en *ca* para el perfecto y pluscuamperfecto; y en *z*, y *zquê*, respectivamente para el singular y plural del futuro. El imperativo y los tiempos subsecuentes (muy poco usados) se forman segun las reglas comunes suprimiendo la *c* del fin.

159. Conforme á este modelo se conjuga el verbo *pilcac*, estar colgado (PENDERE).

160. *Onoc*, estar tendido, yacer. Tambien tiene la significacion absoluta de *estar*, hablándose de muchas personas congregadas. Su conjugacion es análoga á la de *icac*.

161. *Yauh*, ir. Presente de indicativo: *ni yauh*, *tiyauh*, *yauh*, *tihui*, *anhui hui*.

Pretérito imperfecto: *yaya*, ó mejor *huia*. Todas las personas son iguales, y el plural se distingue con el acento final.

Pretérito perfecto: *yâ* para el singular y *yàquê* para el plural.

Pretérito pluscuamperfecto: conforme á la regla general.

Futuro imperfecto: *yaz*, para singular y *yazquê* para plural.

Imperativo y presente de subjuntivo: *yauh* para singular y *huian* para plural.

Los imperfectos de subjuntivo se forman su-

primiendo al verbo la sílaba *uh* y agregándole las terminaciones que correspondan.

162. Respecto á la pronunciacion de la *y* de *yauh*, téngase presente lo dicho al fin del número 155.

163. *Huallauh*, venir. Realmente es un compuesto de *yauh* y del adverbio *hual*, hácia acá. Se conjuga como el simple suprimiendo la *y* inicial de este en los tiempos que empiezan por ella; y doblando en tal caso la *l* del adverbio, por ejemplo: *huallauh hualhuia*, *ohuallâ*, *huallaz*, etcétera.

ARTICULO IV.

Conjugaciones especiales.

I.

Verbos compuestos con la partícula TI.

---

164. Cuando dos verbos están compuestos con la partícula *ti*, el primero se conserva invariable y adquiere una significacion gerundiva, y y el segundo, de quien está regido, es el que se conjuga. Para verificar la union, se coloca el verbo antecedente en el pretérito perfecto de indicativo, número singular, sin el signo *o* y suprimiendo la *c* final, caso de que en ella termine. Solo *itta* trasforma su pretérito en *itz* y *pàti*, en *pac*. Ejemplos: *nichocatinemi*, vivo llorando, *titlacuaticâ*, estas comiendo; *tiquimitzcatê*, los esta-

mos viendo; *cochtihuallauh*, viene durmiendo; etc.

165. El verbo del fin no se altera, excepto *yauh* y *onoc* que siempre pierden las dos primeras letras, v. g.: *tlacuatiuh* va comiendo; *chocatiuh*, va llorando; *huetzcatiuh*, va riendo; *tonatiuh*, va alumbrando (1); *cocht*, *oc*, está acostado; *cocht' oquè*, están acostados.

---

(1).—Hé aquí demostrada con evidencia la etimología del nombre dado por los mexicanos al sol. *In tonatiuh* se traduce sin dificultad *el que va alumbrando*, y esa palabra está formada con tada sujecion á las reglas gramaticales, pues el pretérito perfecto de *tona* es *tonac*, y segun lo expuesto en el número 164, pierde la *c* final en la composicion de que se viene tratando.

No sucede lo mismo con la voz *tonacatecuhtli*, de donde el Sr. Alfredo Chavero pretende derivar aquel nombre, siguiendo á otro autor más ó menos respetable. (Diccion. geog. y estadíst. cit. art. "Calendario Azteca" § 8º) En primer lugar, *tonacatecuhtli* es un disparate, puesto que la palabra *nacatl* es una de las que en composicion con un pronómbre posesivo no solo pierde la *tl* sino tambien la vocal antecedente, y así se dice *nonac*, *monac*, *tonac*. mi carne, tu carne, nuestra carne. En segundo lugar, la misma palabra está muy mal empleada por que tanto ella como *omitl*, hueso, *yeztli*, sangre, *tlalhuatl*, nervio, etc. no sirven para designar las partes integrantes del cuerpo: en su lugar se emplean los derivados *nacayotl*, *omiyotl*, *yezotl*, *tlalhuayatl* etc. de ma-

166. Por regla general los verbos irregulares quedan al fin, y aquí es de advertirse que cuando *onoc* se compone con el verbo *câ*, y va antepuesto, no se coloca en pretérito sino en presente, v. g: *onocticâ*, está tendido ó acostado.

167. En la composicion de que venimos hablando, muchas veces el verbo antecedente hace veces de adjetivo, como en estos ejemplos: *tipacti huitz*, vienes sano; *nictzaucticahua in calli*, dejo cerrada la casa; *tenticac*, está lleno. (Nótese

---

nera que la expresion *nuestra carne*, esto es, la que compone nuestros cuerpos, no se traduce *tonac*, sino *tonacayo*. "Si con el nombre nacatl digo nonac mi carne, inac in chichi, la carne del perro, hablo de la carne que compré ó es mia por otro título, y de lo que está destinada para que coma el perro; pero para significar carne, sangre, etc. de mi propio cuerpo, ó la propia del cuerpo de otro cualquiera animal, sirven dichos nombres nacayo etc." Aldama, Arte de la leng. mex. § 68 del Sup.

Observaremos por último que el nombre Tonacayotecuhtli, ó Tonacatecuhtli como quiere el Sr. Chavero, es un epíteto forzadísimo para dar á entender que al sol debemos nuestro sér; y por otra parte es del todo inverosímil que ese epíteto se haya desfigurado tanto hasta convertirse en Tonatiuh.

ALFANE *vient d'* EQUUS *san doute,*
Mais il faut avouer aussi
Qu' en venant de là jusqu' ici.
Il a bien changè de route.

que en este caso, como en otros semejantes, *ìcac* es sinónimo de *câ*, y que en tal virtud se comete un pleonasmo propio del azteca, pues *temi* de donde se tomó el pretérito *ten*, significa (estar lleno).

168. Otros usos tiene la partícula *ti* que á su tiempo se explicarán.

II.

Verbos compuestos con la partícula ON.

169. Para dar mayor energía á las frases, se suele componer el verbo con la partícula *on*, que no altera su significado en lo sustancial. Hay sin embargo algunos verbos que con ella pierden su acepcion primitiva, camo *ca* é *itta*, que pasan á significar el primero HABER y el segundo VISITAR, v. g.: *canin onca in tlaolli?* Donde HAY maiz?—NIMITZONITTA yo te VISITO.

170. En esta composicion, los pronombres *ni*, *ti*, *xi*, etc. se cambian en *non*, *ton*, *xon*, etc.; los reflexivos *nino*, *timo*, etc., en *nonno*, *tonmo*, etc.; si el verbo es transeunte y su paciente está en plural se pone *on* despues de *quin;* si está en singular, los pronombres *nic*, *tic*, etc., se convierten en *nocon*, *tocon*, etc.; si se trata de un verbo tambien transeunte con forma de reflexivo, *nicno*, *ticmo*, etc., se mudan en *noconno*, *toconmo*, etc.; si intervienen los pronombres *nech*, *mitz*, etc., se colocan ántes de dicha partícula. Ejemplos.

Ninemi	Yo vivo	*Nonnemi.*
Nitepàtia	Yo curo	*Nontepàtia.*

Timochipahua	Tú te limpias	*Tonmochipahua.*
Niquinchihua	Yo los hago	*Niquinonchihua.*
Anquichihua	Vosot. lo haceis	*Anconchihua.*
Quichihua	Lo hace	*Conchihua.*
Xicchihua	Hazlo	*Xoconchihua.*
Nicnocuitlahuia	Yo lo cuido	*Noconnocuitlahuia.*
Nimitznocuitlahuia	Yo te cuido	*Nimizonnocuitlahuia.*
Nimitzinnomaquilia in noyolcahuan	Te doy mis animales.	*Nimitzinonnomaquilia,*

etc. (Véase el número 103).

III.

Infinitivos regidos de los verbos IR y VENIR.

---

171. Estas expresiones: VOY A ESCRIBIR, FUISTE A PASEAR, IREMOS A VER, VENDRE A COMER, VENISTE A TRABAJAR, etc. etc., se enuncian en mexicano con solo el verbo regido, que se coloca invariablemente en el presente de indicativo dándole las siguientes terminaciones:

172. Tiempos de IR.—El presente y futuro de indicativo se forman agregándole *tiuh* para singular y *tihui* para plural; el pretérito perfecto termina en *to* y el imperativo y presente de subjuntivo llevan *ti* en singular y *ti* ó *tin* en plural. En el singular de estos dos tiempos basta poner el acento (⌒) al verbo.

173. Tiempos de VENIR.—Se agrega *co* al

verbo para presente ó pretérito perfecto; *quiuh*, plural *quihuî* para futuro y *quî* para imperativo y presente de subjuntivo. Adviértase que los verbos en *ia* y en *oa* que pierden la *a* final en el futuro de indicativo, tambien la pierden en esta conjugacion especial.

174. Por via de ejemplos pondremos las primeras personas del verbo *chihua*.

TIEMPOS DE IR.

Indicativo.—Presente y Futuro.

Nitlachihuatiuh	Voy ó iré á hacer.
Titlachihuatihuî	Vamos ó iremos á hacer.

Preterito Perfecto.

Onitlachihuato	Fuí á hacer.
Otitlachihuato	Fuimos á hacer.

Presente de Imperativo.

Xitlachihuati ó *xitlachihuâ*	Vé á hacer.
Xitlachihuatî ó *xitlachihuatin*	Id á hacer.

Presente de Subjuntivo.

Nitlachihuati ó *nitlachihuâ*	Vaya á hacer.
Titlachihuatî ó *titlachihuatin*	Vayamos á hacer.

TIEMPOS DE VENIR.

Indicativo Presente.

Nitlachihuaco	Vengo á hacer.
Titlachihuacô	Venimos á hacer.

PRETERITO PERFECTO.

Como el presente, llevando antepuesto el signo *o*.

—FUTURO.—

Nitlachihuaquiuh	Vendré á hacer.
Titlachihuaquihuì	Vendremos á hacer.

IMPERATIVO PRESENTE.

Xitlachihuaqui	Ven á hacer.
Xitlachihuaquì	Venid á hacer.

SUBJUNTIVO PRESENTE.

Nitlachihuaqui	Venga á hacer.
Titlachihuaquì	Vengamos á hacer.

175. Los demas tiempos de subjuntivo se suplen con los de indicativo conforme á las reglas comunes. Los pretéritos imperfecto y pluscuamperfecto de este último modo se explican haciendo uso de los verbos *yauh* y *huallauh*; poniendo el verbo regido en futuro, como se dijo en el número 126, v. g.: *nihuia nimiquiz*, yo iba á morir; *nihualhuia nitlacuiloz*, yo venia á escribir. Sin embargo, el pretérito perfecto de la anterior conjugacion sirve tambien de pluscuamperfecto.

176. La voz pasiva de los tiempos que se han explicado, se forma anteponiendo *lo* á sus terminaciones, v. g.: *nimachtilotiuh*, voy á ser enseñado, *nimachtiloço*, vengo á ser enseñado.

177. Es muy comun (recuérdese lo dicho sobre pleonasmos) anteponer á los tiempos de esta conjugacion especial los correspondientes de

yauh y *huallauh*, v. g.: *niaz*, (*niyaz*) *nitlacuatiuh*, iré á comer; *nihuallaz nitlacuaquiuh*; vendré á comer; *tiazquê* (*tiyazquê*) *titlacuatihui*, iremos á comer; *otihuatlaquê otitlacuacô*, venimos á comer.

ARTICULO V.

Especies particulares de verbos.

I.

Verbos compulsivos.

178. A falta de otra denominacion, llamamos compulsivo á todo verbo derivado de otro, con el que se da á entender que el sujeto compele de algun modo á la persona paciente á ejercitar la accion significada por el verbo primitivo. Por ejemplo: *nichoca*, significa YO LLORO; pero si quiero ó pretendo que otro ejecute el acto de llorar, diré v. g.: *nimitzchoctia* yo te hago llorar, me empeño en que llores.

179. A la vez que rico en palabras, el mexicano es muy regular, y de allí es que de una misma raiz hace derivar verbos que, aunque correlativos, tienen en otros idiomas diversos orígenes. Propondrémos algunos ejemplos:

Pàti, sanar	*Pàtia*, hacer sanar (curar).
Mati, saber	*Machtia*, hacer saber (enseñar).
Cahua, omitir	*Cahualtia*, hacer omitir (impedir).
Cua, comer	*Cualtia*, dar de comer (alimentar).

Miqui, morir *Mictia* hacer morir (matar).
Calaqui entrar *Calaquia*, hacer entrar (meter).
Cochi, dormir *Cochitia*, hacer dormir (narcotizar)
Yoli, vivir *Yolitia*, hacer vivir (crear).

180. No se crea que de todo verbo puede derivarse un compulsivo, pues solo el uso puede enseñar los que tienen tal carácter; muchísimos hay que lo son en apariencia, y la utilidad de saber formarlos consiste en que se emplean muy comunmente, no como tales compulsivos, sino para hablar en estilo elevado, segun se verá en el § III. Las reglas de su formacion son las siguientes:

181. A los verbos en *a* se añade *ltia;* mas los en *ia* y *oa* generalmente pierden la *a* final para tomar dicha terminacion; así de *cahua* y *tlaloa* salen *cahualtia*, *tlaloltia*. Algunos en *oa* como el anterior mudan la desinencia en *ochtia*, v. g.: *tlalochtia;* y otros tambien en *oa* derivados de nombres en *ô*, la cambian en *otia*, como *teuhyoa*, derivado de *teuhyô*, que hace *teuhyotia*. *Itta* sigue la regla general ó bien forma *ittitia*.

182. Las finales *ca qui*, se convierten en *quitia* ó *quiltia* y algunas veces en *ctia*, como sucede con *paqui* de donde provienen *paquitia*, *paquiltia* y *pactia*. *Paca*, *pàpaca* y *patzca* siguen la regla del número anterior. De *itqui* sale nomas *itquitia;* de CUICA, *cuicatia;* y de *calaqui*, *calaquia*.

183. A los verbos en *i* se añade *ltia*, y mas comunmente *tia*. De *nemi*, por ejemplo vienen *nemitia* y *nemiltia;* pero algunos en *ni* mudan

la *i* final en *tia* ó *altia*, como *cualani*, de donde se derivan *cualanitia*, *cualantia* y *cualanaltia*. De *pàti* salen *pàtia* y *pàtiltia;* de *iloti*, *ilochtia;* de *quemi*, *quemiltia* y *quentia;* de *mati*, *machtia*, *machitia*, *machiltia* y *machiztia*. Algunos acabados en *mati* mudan el *ti* en *chitia* ó *chiltia*, como *tlacamati*.

184. Las terminaciones *za*, *ci* se cambian en *xitia* ó *xiltia*. De *neci* salen *nextia*, *nexìtia* y *nexiltia;* de *tlaza*, *tlazaltia;* de *quiza*, *hualquiza* y *maquiza*, *quixtia*, *hualquixtia* y *maquixtia*.

185. De *temo* se forma *temohuia*, y de *tlèco tlècahuia*.

II.

VERBOS APLICATIVOS.

186. Los verbos néutros hechos transitivos y los transitivos que ademas de su complemento directo rigen el indirecto que los gramáticos llaman dativo de adquisicion, porque en tal caso se coloca la persona que recibe el daño ó provecho provenientes de la accion del verbo, no se traducen al mexicano por medio de los verbos ordinarios, sino por otros derivados especiales, que se denominan APLICATIVOS. Por ejemplo, YO LLORO, se traduce *nichoca;* mas para decir, LLORO A MIS PADRES, no se emplea el verbo *choca*, sino su derivado *choquilia*, y así se dirá *nicchoquilia in notahuan*. Esta frase ¿qué haces? se traduce *tlein*

ticchihua? pero si se agrega un dativo v. g.: ¿qué haces á ese muchacho? ya no se hace uso de *chihua*, sino de su derivado *chihuilia*, y con él se dirá: *tlein ticchihuilia in on piltontli?*

187. Siendo muy pocos los verbos neutros que pueden adquirir significacion de transitivos, pocos tambien son los que dan orígen á verbos aplicativos; y aun entre los transitivos, alguno hay que, como *maca*, se encuentra en igual caso. Esto no obstante, se establecen las reglas generales siguientes por una razon análoga á la que se dió en el número 180. Hé aquí como se cambian las terminaciones de los verbos primitivos.

188. *Ca* en *quilia;* pero de *namaca* sale *namaquiltia.*

189. *Coa* en *calhuia. Cocoa*, sin embargo hace *cocolhuia.*

190. *Ia* en *ilia.* A los verbos *pia*, *chia* y *tlachia* y á sus sinónimos *pie*, *chie*, *tlachie*, se añade simplemente *lia.*

191. *Loa* en *lhuia.* Otros verbos en *oa*, no precediendo á esta terminacion *l* ó *c* múdanla en *ilhuia*, como *tequipanoa*, de donde se deriva *tequipanilhuia.* De *itoa* salen dos: *ìlhuia*, decir á otro, *ìtalhuia*, decir de otro, v. g.: *xinechilhui in tlein otinechìtalhuì;* dime lo que dijiste de mí.

192. *Tla* y *tza*, se cambian en *chilia;* pero *tlazòtla*, *patla* y *tlatla* mudan el *tla* en *tilia.*

193. *Ya* se convierte en *lia*, excepto en *oya*, *namoya* é *inaya*, de donde se forman *oilia*, *namoyalia* é *inailia.*

194. La final *za* se cambia en *xilia.*

195. La *a* precedida de otras consonantes ó de la sílaba *hu*, se trasforma en *ilia.* A los ver-

bos *cua*, *ihua*, *mama*, *pa*, *tlàtlama*, *zoma*, se les añade *lia*.

196. A la *i* final se añade comunmente *lia;* pero la desinencia *ci* se cambia en *xilia*. *Mati* y sus compuestos mudan el *ti* en *chilia*. De *huetzi* se deriva *huechilia*.

III.

Verbos de forma elegante.

197. Estos verbos designados por los antiguos con el nombre de *reverenciales* se emplean para hablar con respeto, cortesía ó ternura (1); su uso es en extremo delicado, y ellos prueban el grado de pulimiento y de refinada cultura á que llegó el nahuatl hasta la época del arribo de los españoles á las playas de México. Difícilmente

(1).—Hé aquí una observacion interesante que Aldama hacia á los párrocos de su tiempo:

"Para hablar á tus indios no necesitas voces reverenciales (salvo que hables de cosas que piden reverencia): assí porque Tu Oficio te los hace inferiores, como porque *ya están hechos los miserables á que ni aun el mas vil mulato los trate con cortesía ô reverencia;* pero aunque tambien están hechos á que en las obras no se les guarde el estylo debido: si faltares en esso, no te ha de admitir Dios el uso (ú abuso) por disculpa." Art. de la leng. mex. suplem. núm. 288.

se encontrará una lengua como esta en que casi todas las partes de la oracion, y sobre todo el verbo, toman tan distintas y variadas formas, no solo para expresar hasta el último matiz de las ideas, permítaseme la frase, sino para explicar el afecto dominante en el ánimo segun sean las personas ú objetos á quienes ó de quienes se habla. Por ejemplo; la frase yo te doy se traduce ordinariamente *ni mitzmaca;* pero si se dirije á una persona querida ó respetable por cualquier título, entónces se dirá: *nimitznomaquilia.*

198. La forma elegante del verbo consiste por regla general en sustituirlo por su compulsivo correspondiente si es néutro, ó por su aplicativo, si es transitivo, conjugándose en ambos casos como si fuera reflexivo. Compárense los siguientes ejemplos:

	FORMA ORDINARIA.	FORMA ELEGANTE.
Yo te amo	*Nimitztlazòtla.*	*Nimitzno-(tlazòtilia.*
¿Qué haces?	*Tlein ticchihua?*	*Tlein tic-(mochihuilia?*
El niño duerme	*In piltzintli cochi*	*In piltzin-(tli mocochitia.*
Nosotros lo recibimos	*Titceliâ.*	*Ticmoceliliâ.*
Entrad	*Xicalaquican.*	*Ximocala-(quican.*
Los Sres. viven.	*In tlàtoanimê yolì*	*In tlàtoa-(nimê moyolitiâ.*

199. Hay, sin embargo, algunos néutros que toman su aplicativo, y, por el contrario, algunos

transitivos quo toman su compulsivo: entre los primeros se cuentan *choca*, *miqui*, *tiamlqui*, *tlahuia*, *teponazoa* y *ayacachoa;* y entre los segundos, *cuaneltoca*, *nequi*, *caqui*, *i*, *atli*, *iiyohuia*, *inecui* y *toloa*. *Mati* y sus compuestos toman sus compulsivos en *itia* ó *iltia*, menos *iximati*, que sigue la regla general de tomar su aplicativo. Por último, los verbos en *ti* y *tia* derivados de nombres, aunque son néutros, toman su aplicativo.

200. *Mati* no toma sus compulsivos *machtiani machiztia*. *Pàti* se sustituye por *pàtiltia* y no por *pàtia; ìtoa* por *italhuia; neltoca*, *nequi*, *caqui*, *paqui* y *nemi* toman el compulsivo en *tia* ó el en *ltia*.

201. Ya se ha dicho que para la forma gramatical de que se trata, muchos verbos se hacen compulsivos ó aplicativos, sin tener la significacion de tales; pero hay otros que verdaderamente tienen uno ú otro carácter, y con todo, no tienen acepcion de compulsivos ni de aplicativos cuando se conjugan con pronombres recíprocos, v. g.: *tictlacualtia*, significa TU LE DAS DE COMER; y *ticmocualtia* quiere decir TU LO COMES; de manera que en este úitimo ejemplo *cualtia* es lo mismo que el primitivo *cua*. Para hacer pues que los verdaderos compulsivos ó aplicativos conserven su carácter en el estilo elevado, se muda en *lia* la *a* en que todos terminan, y así *ticmotlacualtilia* vendrá á significar lo mismo que *tictlacualtia*. Otro ejemplo: aunque *yolitia* es compulsivo de *yoli*, vivir, *timoyolitia* es lo mismo que *tiyoli;* y para hacer que conserven su carácter de compulsivo, se dirá *ticmoyolitilia*, expresion equivalente á *ticlicyolitia*.

202. Los verbos reflexivos sufren el cambio siguiente: al singular del pretérito perfecto, (si termina en *c*, se suprime esta letra) quitándole el signo *o*, se añade *tzinoa*, v. g.: con los pretéritos *chipauh* y *tlazòtlac* se dirá: *timochipauhtzinoa*, tú te limpias; *timotlazòtlatzinoa*, tú te amas.

203. Esa misma final *tzinoa* puede añadirse á los compulsivos ó aplicativos, suprimiendo la *a* en que terminan, y el verbo así conjugado indica un grado superior de respeto ó cortesía, por ejemplo: la proposicion *tinechmotlazòtilia*, tú me amas, puede expresarse así: *tinechmotlazòtilitzinoa*.

204. Ningun verbo pasivo puede adquirir las formas elegantes hasta aquí esplicadas.

IV.

La desinencia POLOA.

---

205. La analogía que existe entre la final *tzinoa* y los nombres en *tzin* y *tzintli*, existe tambien entre la desinencia *poloa* y los nombres despreciativos ocabados en *pol*. Para agregarla á los verbos se sigue el procedimiento marcado en el número 202. Ejemplos: si se quiere afear una accion no se dirá *tlein otichiuh!* ¡qué hiciste! sino *tlein oticchiuh polò!* Hablando con desprecio á otro se dirá *canel àmo tiqu'itòpoloxnequi*, *nican xiàpolo* (ó *xiyàpolo*): puesto que no quieres decirlo vete de aquí.

CAPITULO VIII.

DEL PARTICIPIO.

ARTICULO I.

ESPECIES DEL PARTICIPIO.

206. Con las terminaciones *ni*, *c*, *qui*, *i*, *ò*, *oni*, *tli*, *li*, se derivan de los verbos muchos adjetivos que fungen en la oracion como participios.

207. Los que acaban en *ni* equivalen á nuestros participios en *ante* y *ente*, y á los nombres verbales en *or*, *ora*, *triz*, y sus sinónimos. Ejemplos: de *nemi*, sale *nemini*, viviente, el que vive; de *tlanamaca*, *tlanamacani*, vendedor, el que vende; de *tetlazòtla*, *tetlazòtlani*, amante, amador, el que ama; de *tlachtequi*, *tlachtequini*, robador, el que roba, ladron; de *temachtia*, *temachtiani*, maestro, doctor, el que enseña, etc. Algunos de estos participios han perdido su primitiva acepcion para tomar otra metafórica, como *tlàtoani*, derivado de *tlàtoa*, hablar, significa SEÑOR y no hablador ó parlante; como que el hacer uso de la palabra es atributo de la persona principal. Tambien *ahuiani*, que sale de *ahuia*, holgarse, ha pasado á significar RAMERA.

208. Como se ha visto el modo de formar tales voces consiste en agregar al presente de indicativo del verbo transitivo ó néutro la sílaba *ni*, anteponiéndoles los pronombres *te*, *tla*, ó ambos, segun la naturaleza del mismo verbo; si este es reflexivo, aparente ó verdadero, se les antepone

mo, v. g.: de *tlaloa* y *tlazòtla* salen *motlaloani*, corredor, el que corre, *motlazòtlani*, el que se ama á sí mismo.

209. Algunas veces estos participios no se usan para designar á la persona que ejecuta una accion, sino á la que tiene hábito de practicarla, como, *cochini*, que no significa precisamente EL QUE DUERME, sino EL QUE DUERME CON FRECUENCIA, y de aquí es que con ese nombre, trasformado en COCHINO, se designa en México generalmente al CERDO.

210. Se emplea tambien como participio de presente la sola voz del verbo, como por ejemplo: *in tlamama*, el que carga á cuestas, PILMAMA, el ó la que carga niños, nombre que damos á la nodriza.

211. Otros verbales en *c*, *qui*, *i*, *ò*, son asímismo sinónimos comunmente de los participios en *ni*, y se forman del pretérito perfecto de indicativo, suprimido el signo *o*. Los dos últimos salen de verbos en *ia* y en *oa*., que en el futuro de indicativo pierden la *a* final. Por ejemplo: de *machtia* y *cocoa*, salen *in temachtì*, el que enseña; *in tecocò*, que lastima ó hace mal. A unos y otros se suele añadir *qui* y así *temachtìqui* es lo mismo que *temachtì;* pero es de advertirse que tal adicion se hace mas bien refiriéndose á personas, v. g.: de *yollalia* consolar, salen, *teyollalì*, consolador, aplicable á las cosas que consuelan, y *teyollalìqui*, que se dice de personas.

212. Los participios en *qui* se forman añadiendo esta terminacion al pretérito perfecto de indicativo, si acaba en *h* ó en consonante que no sea *c;* así es que *tlachiuhqui* equivale á *tlachi-*

huani. Algunos de ellos, derivados de verbo néutro son puramente adjetivos, como *palanqui*, podrido. Por último, nótese que á veces es preferible esta forma de participios á la de los que acaban en *ni*, por ejemplo: de *cocoya*, se dice *cocoxqui* y no *cocoyani*.

213. Los en *c* se forman de los pretéritos terminados en la misma letra; pero si el verbo es néutro, tienen carácter de adjetivos, v. g.: de *tonahua* y *namaca* se derivan *tomahuac*, gordo, y *tlanamacac*, el que vende, sinónimo de *tlanamacani*.

214. Los participios en *oni* equivalen á los latinos en DUS y á los adjetivos castellanos en BLE. Fórmanse agregando *ni* á la voz pasiva del presente de indicativo; v. g.: de *chihua*, *imacaci*, *tlazòtla*, salen *chihualoni*, factible. que puede ó ha de ser hecho; *imacaxoni*, temible, tremendo; *tlazotlaloni*, amable, digno de ser amado. Estos participios no admiten la forma elegante *tzin*.

215. Muchos nombres verbales acabados en *tli*, *li* hacen las veces de participios equivalentes á los latinos en *tus*, *a*, *um*. Se forman de la voz pasiva del presente de indicativo mudando en *tli* la *o* final, ó en *li*, si á esta precede *l*. Así, de *chihualli* y *namaco*, se derivan *tlachihualli*, hecho, y *tlanamactli*, vendido.

ARTICULO II.

Participios aparentes.

116. Hay algunos nombres que aunque tienen significacion de participios, no lo son en rea-

lidad, porque no se derivan de un verbo como sucede en latin con las voces TOGATUS, PALLIATUS, etc. y en inglés con los adjetivos CHESTED, STARRED, HEADED y otros mas. Derívanse de nombres sustantivos bajo las reglas siguientes.

117. La final *tl* del primitivo se cambia en *huâ*, y así de *cihuatl*, *tlatquitl* é *ilhuicatl*, se dice *cihuahuâ*, el que tiene muger, casado; *tlatqhihuâ*, el que tiene riquezas, rico; *ilhuicahuâ*, el que es dueño del cielo, (h. de la Divinidad). La terminacion *itl*, precedida de vocal se muda en *yê*, como sucede en *maitl*, de donde viene *mayê*, el que tiene manos. Se exceptúa *axcaitl*. que hace *axcahua*. Si no le precede vocal, se cambia unas veces en *ê*, ó bien sigue la regla del participio, como sucede con *tlalquitl*, donde las letras *qu* hacen oficios de *k*. De *cuacuahuitl*, (ya se ha dicho que *hu* equivalen á una consonante) sale *cuacuahuê*, el que tiene cuernos (h. de los animales). En general son mas comunes los derivados en *ê*, tratándose de partes del cuerpo, y si hay vocal ántes de la *tl*, se suprime, v. g.: de *ixcitl*, y *tzontecomatl*, vienen *ixce*, el que tiene piés; *tzontecomê*, el que tiene cabeza.

218. La terminacion *tli*, precedida de vocal se cambia en *huâ;* si le precede consonante, puede mudarse en la misma desinencia pero mas comunmente en *ê*, y si la consonante és *c*, esta se convierte en *qu*. Ejemplos: de *tilmatli oquichtli*, *ilantli tlalticpactli*, salen *tilmàhuâ*, el que tiene capa; *oquichhuâ*, la que tiene hombre, casada; *tlanê*, el que tiene dientes; *tlalticpaquê*, el

que es dueño del mundo, Dios. (1)

219. La final *li* se convierte en *ê*, pero de *pilli*, tomado por hijo, sale *pilhuâ*. De nombres en *qui* y en *in* se derivan pocos participios aparentes, mudándose la primera terminacion en *cahua* y la segunda en *hua* ó *ê*.

---

(1).—El Sr. D. Alfredo Chavero en su artículo ya citado sobre el calendario azteca, trata de dar la etimología del nombre *cipactli*, de la cual nos ocuparemos en el capítulo relativo á la postposicion; pero no podemos dejar de consignar aquí, por ser oportuno, un crasísimo error en que incurre el articulista. Despues de descomponer aquel nombre en unos elementos imaginarios para darle una interpretacion fantástica, (la luz personificada en un dios) lo identifica de repente sin exponer razon ninguna con este otro *izpactli* (?), agregando. "y por eso se llama tambien al dios *tlatizpaque*, el que envia la luz á la tierra."

Causa asombro que con tanta ligereza á la vez que con tanto aplomo se haya estampado en un escrito científico tamaña inexactitud. ¿Por qué *izpactli* (?) ha de ser lo mismo que *cipactli?* Y suponiendo que lo fuera ¿por qué *Tlatizpaque* ha de significar el que envia la luz á la tierra? ¿De dónde salen ese envia y esa luz? Y concediendo que tal cosa significara, ¿por qué se suprime una *l* de la primera sílaba de *tlalli?* ¿El Sr. Chavero cometió esa omision para mandar la luz á la tierra de una manera tan original?

CAPITULO IX

DEL ADVERBIO.

ARTICULO I.

Especies del adverbio.

I.

Adverbios de modo.

220. De tres maneras se forman, á saber, derivándolos de nombre, de adjetivo ó de verbo.

221. Del primer modo se une el nombre con la postposicion *ca*, por medio de la partícula *ti*, v. g.: de *icniuhyotl*, amistad, é *icnohuacayotl*, piedad, salen *icniuhyotica*, amistosamente, *icnohuacayotica*, piadosamente.

222. Del segundo modo, agregando una *a* á los adjetivos en *c*, ó, si terminan en *qui*, mudando esta final en *ca*, v. g.: de *chipahuac* é *ixtlamatqui*, se derivan *chipahuaca*, limpiamente; *ixtlamatca*, hábilmente. Muchos adjetivos compuestos con verbo, ó llevando pospuesto *ic*, se convierten en adverbios, por ejemplo, con *cualli* se puede decir *cualli ic*, bien; *cualnemi*, vivir bien.

223. Del tercer modo, se añade *ca* al pretérito perfecto de indicativo de los verbos néutros, ó si termina en *c*, solo *a*, v. g.: de *cualan* y *pac*, pretéritos de *cualani* y *paca* se forman *cualanca* airadamente; *paca*, alegremente. Por lo expuesto se ve que estos adverbios pueden derivarse de

dichos verbos ó de los adjetivos que de ellos provienen, como *tlatziuhca*, perezosamente, que puede sacarse del pretérito de *tlatzihui* ó del adjetivo *tlatziuhqui*.

224. Pocos son los adverbios de modo, que sean primitivos, como *huel*, bien; *zan*, solamente; *nen*, inútilmente; *nelli*, verdaderamente; *zace*, finalmente; *¿quenim?* ¿de qué modo? *aquen*, de ningun modo; *auhne*, al contrario; y *uh*, así.

II.

ADVERBIOS DE TIEMPO.

225. *Axcan*, ahora; *zatepan*, despues; *mochipa*, siempre; *cemicac*, para siempre; *aic*, nunca; *yehua*, poco ha, *yehuatzinco*, por la mañana; *teotlac*, á la tarde; *yohualtica*, de noche; *tlaca*, de dia; *yalhua*, ayer; *yehuiptla*, antier; *moztla*, mañana; *momoztlac*, cada dia; *huiptla*, pasado mañana; *oc*, todavia; (1) *aocmo*, todavia no; *oquic*, mientras;

(1).—Hablando de este adverbio dice Aldama: "Significa todavia v. g.: *oc ninococoa* (todavia estoy malo); y su contrario es *àoc* ó *àocmo* (ya no): v. g.: *àocmo choca* (ya no llora). Tambien *nòmâ* significa todavia, y suelen ponerlo junto con *oc:* v. g.: *oc noma ninococoa*. Puesto ántes de los nombres ó adverbios de tiempo, significa tanto tiempo ántes, cuanto significa el tal nombre ó adverbio; y entónces suelen pener *yuh* despues del *oc:* v. g.: con *macuililhuitl* (cinco dias) diré *oc yuh*

queman? cuando? *inicuac*....cuando....; *quin icuac*, entónces; *quemmanian*, algunas veces; *yeülhuitica*, *nahuilhuitica*, al tercero, al cuarto dia; *cacaxtoltica*, cada quince dias; *ye*, ya.

226. La partícula *in*, antepuesta al pretérito perfecto de indicativo, equivale á cuando, y dándo á este tiempo acepcion de subjuntivo, equivale á despues que, v. g.: *onipac in otihuallâ*, me alegré, cuando veniste; *nimitzittaz in otitequipano*, te veré despues que hayas trabajado. En este último caso es comun poner *ye* despues de *in*.

227. Aquí debemos advertir que todo adverbio interrogativo deja de tener este carácter si le antecede la misma partícula *in*, v. g.: *quen mo-*

---

macuililhuitl (cinco dias ántes). Aquí advierto que los numerales compuestos con esta diccion *pa* significan tantas veces ú ocasiones: v. g.: con *macuilli* (cinco) diré *macuilpa* (cinco veces); y si antepones *oc* significan tantas veces mas: v. g.: *oc macuilpa* (cinco veces mas). Tambien significa por ahora, interin: v. g.: *ma oc xiccahua* (déjalo por ahora): *oc nihuallauh*, *xitlachpana* (interin yo vengo, barre). Tambien significa la promptitud que explicamos en español con estas voces apénas, no hago mas que: v. g.: *xinechchia*, *ca oc nitlaquatiuh* (aguárdame que apénas voy á comer, ó no hago mas que ir á comer). Significa primero: v. g.: *ma oc xitlaqua: quin teotlac titlachpanaz* come primero: despues á la tarde barrerás). Dicen que significa *tantisper:* v. g.: *oc nican nicchiez* (lo aguardaré aquí un ratito)."—Op. cit. § 511.

chihua in? ¿cómo se hace esto? *Amo nicmati in quen mochihua*, no sé como se hace. *Campa tiauh?—In campa nititlanilo*, ¿á dónde vas?—A donde soy enviado.

III.

ADVERBIOS DE LUGAR.

228. *Can*, *canim*, *campa*, dónde, de á ó por donde; *cêcan*, *ôccan*, *mièccan*, en una parte, en dos, en muchas; *quezquican?* ¿en cuántas partes? *nican*, aquí; *oncan*, ahí; *nipa* ó *nopan*, allí, allá; *ompa*, de allá; (1) *nechca*, acullá; *canà*, en alguna parte; *cêccui*, en cierto lugar; *nohuian*, en todas, á todas partes; *huêca*, lejos; *netech*, cerca; *àcco*, arriba; *tlàni*, debajo, abajo; *tlazintlan*, que significa lo mismo que el anterior; *chico*, á un lado; *chichico* á uno y otro lado (2); *tlaye campa*, á mano derecha; *tlaopochcopa*, á mano izquierda; etc.

---

(1).—"*Ompa*, compuesto con *in* significa *provincia*, *region*, *lugar*, v. g.: *in ompa otihuallaquê totonqui tlalpan* (la *region* de donde venimos es tierra caliente)".

BETANCOURT.

---

(2).—Compuesto con verbo, significa *mal*, v. g.: *ittoa*, hablar, unido á él significa murmurar: *chicoittoa*, esto es, hablar mal.

IV.

Adverbios de cantidad.

229. *Quezqui*, *quexquich?* cuánto? *miec*, mucho; *achi*, poco; *tepitzin*, poquito; *ayaxcan*, apenas; *huel*, *cenca*, muy.

V.

Adverbios de afirmacion y negacion.

230. *Quemâ*, *quemàcatzin*, sí; *àmo* (ó *à* por apócope), *amotzin*, no; *nelli*, verdaderamente.

ARTICULO II.

Composicion del adverbio.

231. Los adverbios de que trata el número 223, solo se usan en composicion, v. g.: *nimitzcualancaitta*, te veo airadamente; *tipacanemi*, *titlatziuhcanemi*, vives alegre, perezosamente.

232. El adverbio compuesto con nombre se convierte en adjetivo, v. g.: con *nen* é *ilihuiz*, se dice *nentlàtolli*, palabras inútiles; *ilihuiztlàtolli*, palabras imprudentes.

CAPITULO X.

DE LA POSTPOSICION.

ARTICULO I.

CARACTER PECULIAR DE LA POSTPOSICION.—COMO MODIFICA AL NOMBRE.—ORDENES EN QUE SE DIVIDE.

233. Casi todos los autores que se han ocupado del nahuatl, al tratar de esta parte del discurso que equivale á la preposicion en las lenguas latinas, han apuntado con cierta timidez la idea de que su verdadero nombre debia ser postposicion, en virtud de que siempre se coloca al fin de las palabras; pero el espíritu de rutina ha hecho que, á pesar de esta verdad evidente, se haya arraigado, mejor dicho autorizado, el absurdo de seguir llamandola preposicion.

234. La postposicion, en efecto, se pospone constantemente á las voces á que se junta, si se exceptúa alguna rarísima como *in* que rige los casos llamados genitivo y dativo, segun se ve en estos ejemplos: *itlatocayotzin in Teotl*, reino de Dios (literalmente su reino de Dios); *nitlatoa in oquichtli*, hablo AL hombre. Mas estas excepciones no son bastantes para desechar el nombre de postposicion que adoptamos, así como seria ilógico no llamar por su nombre á la preposicion latina porque algunas veces va pospuesta como sucede en

mecum. tecum, *secum*, *nobiscum*, *vobiscum*, y en estas ó semejantes expresiones: *Tanaim tenus*, *quoque versus*.

235. Se dirá que las postposiciones del mexicano, con excepcion de muy pocas, se encuentran á menudo ántes del vocablo á que se refieren; pero debe observarse que aun así van forzosamente pospuestas al pronombre posesivo *i* ó á su plural *in* v. g.: con *nahuac*, junto, se dice *inahuac in tlacatl*, junto á la persona; *innahuac in tlaca*. junto á las personas.

236. Esta separacion es necesaria siempre que el nombre se halle en plural; mas no sucede así en el singular, en que, con pocas excepciones, se pone unida ó separada *ad libitum* la postposicion, y así se puede decir, v. g.: *calnahuac*, ó *inahuac in calli* (junto á la casa).

237. Para unir el nombre con ella se alteran sus finales de la misma manera que cuando se compone con pronombre posesivo; solo que en esta composicion no toman *uh* los nombres comprendidos en los números 86 y 92. Si el nombre está ya alterado por precederle un pronombre, no se vuelve á alterar, v. g.: con *mocal*, tu casa, se dirá *mocalnahuac*.

238. Unida la postposicion con un pronombre posesivo, lo convierte en personal, v. g.: *nonahuac*, *monahuac*, *tonahuac*, junto á mi, junto á ti, junto á nosotros, etc.

239. No habiendo persona ó cosa á que referirla, se le antepone *te*, ó *tla* en su caso; por ejemplo: con *icampa*, detrás, se dirá: *teicampa*, detrás de las personas; *nepa tlaicampa*, allí detrás.

240. Hay tres órdenes de postposiciones: u-

nas que se componen solo con pronombre posesivo; otras que se componen con nombre y son inseparables; y las últimas que se componen indistintamente con nombre ó pronombre.

ARTICULO II.

ESPECIES DE LA POSTPOSICION.

I.

PRIMER ORDEN.

241. *Pal*, *pampa*, por; *nopal*, por mí; *topampa*, por nosotros; *ipaltzinco in Teotl*, por Dios. Con *pal* y el verbo impersonal *nemoa*, derivado de *nemi*, se forma el adjetivo *ipalnemoani*, epíteto aplicado á Dios y que significa AQUEL POR QUIEN SE VIVE.

242. *Icampa*, detras—*Nicampa*, tras de mí; *icampa in tepetl*, detras del monte.

243. *Huan*, con, en compañía—*Mohuan niaz*, iré contigo.

244. *Tloc*, junto, cerca. *Itloc in milli*, junto á la sementera. Suele añadirse *pa*, v. g.: *motlocpa ximotlali*, siéntate junto a mi.

II.

SEGUNDO ORDEN.

---

245. *Co*, *c*, en, dentro.—*Co* es para nombres terminados en *tli*, *li*, *in*, v. g.: con *Mexitli*, *aca-*

lli y *capulin*, se dice MEXICO, *acalco*, CAPULCO. *C* es para nombres en *tl*, v. g.: con *tepetl* y *comitl* se dirá *tepec*, en el cerro; *comic*, en, dentro de la olla. Estas postposiciones no se juntan con nombres monosílabos, exceptuando á *tetl* que toma *co: tleco*, en el fuego.

246. *Pa*, *copa*, en.—Con *atentli*, orilla del agua, se dirá *atempa* ó *atencopa*, en la orilla del agua. Equivalen tambien á la preposicion de ablativo DE, v. g.: *tonatiuh iquizayampa*, de donde sale el sol, del lado del Oriente. Significan *con*, *de*, si el nombre está compuesto con pronombre posesivo, v. g.: *mochi noyollocopa*, con todo mi corazon. De *milli*, sembrado, y *pa*, sale la conocida voz MILPA.

247. *Pa* y *copa* se añaden comunmente á nombres que están compuestos con otra postposicion.

248. *Nalco*, *nal*, del otro lado.—Se componen con *atl* y alguno que otro nombre, v. g.: *analco*, *anal*, del otro lado del agua; *atoyanalco*, del otro lado, en la orilla opuesta del río.

III.

TERCER ORDEN.

---

249. *Pan*, en, sobre, por.—*Ipan in tlalli* ó *tlalpan*, en, sobre la tierra; *apan*, en el agua, *nopan xitlàto*, habla por mí.

250. *Tlan*, junto, entre, debajo.—*Motlan*, junto á ti; *intlan oquichtin*, entre los hombres;

tacatlan, junto á las cañas. Muchas veces entre el nombre y la postposicion se pone la partícula *ti* v. g.: *Tepetitlan*, *Cuauhtitlan*, *Tenochtitlan*. Debiendo evitarse que haya una *t* entre dos *l*, se suprime siempre como sucede en *Tlaxcallan*, *Tullan*, *Cuauhtemallan*, etc.; *tlàllan*, debajo de tierra.

251. *Ca*, con.—*Ica*, *ce*, *tetl*, con una piedra; *ica noyollo*, con mi corazon. Se une á los nombres con la partícula *ti*, v. g.: *tetica*, con piedra; *cuauhtica* con palo. Tambien equivale á POR y á EN; v. g.: *Xicchihua icatzinco in Teotl*, hazlo por Dios; *òtlica*, en el camino. Nótese que este nombre *otli* no se altera para componerse. Unida á un pronombre posesivo significa DE: *noca tihuetzca*, te ries de mi.

252. *Tech*, en.—*Motech*, en ti; *itech in atl*, en el agua. Tambien significa *a* y *de;* pero en este ultimo caso se le añade *pa* ó *copa*, v. g.: *notech pohui*, á mi me pertenece; *tlein itechpa titlatoa?* ¿De qué hablas?

253. *Huic*, hácia.—*Tohuic*, hácia nosotros. Muy comun es añadirle *pa* ó *copa*. Solamente se une con el nombre si este está ya compuesto con otra postposicion,–la cual pierde su significado–v. g.: *ilhuicacpahuic* ó *ilhuicaccopahuic*, hácia el cielo. Tambien equivale á DE: *xinechmomaquixtili in ihuicpa in àmo cualli*, líbrame del mal.

254. *Tzalan*, entre.—*Cuauhtzalan*, entre árboles.

255. *Nepantla*, en medio.—*Tlalnepantla*, en medio de la tierra; *yohualnepantla*, á medio noche.

256. *Nahuac*, junto, con, sinónimo de *tloc.*—*Cuauhnahuac*, (Cuernavaca) junto á los árboles; *Anahuac*, junto al agua (1); *monahuac*, contigo. De estas dos postposiciones salen los dos epítetos *tloquê* y *nahuaquê* aplicados á Dios y que Alda-

---

(1).—En el artículo que bajo el rubro de *Anahuac* se publicó en el Diccionario que ya hemos citado, su autor, D. Eutemio Mendoza incurre en varios descuidos que apuntaré ligeramente.

Dice que "tan *Anahuatlacame* eran los tepanecas como los mexicanos, etc." Ese plural que subrrayó está mal formado, por las razones contenidas en el cap. IV., art. II. de esta obra.

No es cierto que en la letra *a* contraccion de *atl* en las voces compuestas, se ponga el acento llamado saltillo, reparo ó singulto; porque entónces significaria *no*, seria una contraccion de *àmo.*

Como en dicho artículo se trata de refutar una opinion de D. Manuel Payno acerca de la pureza del nombre de *Anahuac*, no debió el Sr. Mendoza, á mi humilde juicio, dejar pasar desapercibidos varios errores en que tambien incurre aquel escritor. En primer lugar, *nahuac* significa junto, cerca, (juxta, apud) pero nunca tiene ni puede tener la acepcion de *conmigo*, si no es anteponiendole el pronombre *no.* En segundo lugar la expresion *in* y *uh nauh* no significa "mi agua", sino "como mi agua." En tercer lugar–y ésta era la principal contestacion á las observaciones del Sr. Paino–no es posible componer la palabra *atl* con *tloc*, porque esta postposicion *no se junta jamas con nombres; sino solo* con pronombres,

ma traduce *Ille apud quem sunt omnia vel à quo pendent.*

257. *Icpac*, sobre.—*Nocpac*, sobre mi. Se compone con los nombres mediante la partícula *ti*, v. g.: *calticpac*, sobre la casa. (1).

---

(1).—Aquí es la oportunidad de hacer algunas observaciones sobre la etimologia de *Cicpactli*, como lo ofrecimos en la nota al número 218.

Oigamos al Sr. Chavero:

"Veamos la etimología de esta palabra sagrada que nos abre el templo de los misterios de la religion *nahuatl*."

La introduccion es magnífica y recuerda el *Fortunam Priami cantabo et nobile bellum* de Horacio.

"La letra *i*, continúa, es la raiz de luz en mexicano. Así *i–xi* son los ojos, é *i–ztli* es la obsidiana cuya punta semeja los rayos del sol."

Entendemos que el Sr. Chavero quiso decir que *i* es la raiz, no de luz, sino de palabras que encierran alguna idea de luz. En este supuesto debió haber citado otras voces que mas corroboraran su aserto, como *i–lhuitl*, luz, dia, *i–ztac*, blanco, etc. Nosotros no participamos de su opinion, sabiendo que muchas palabras comienzan con aquella vocal, sin que signifiquen nada luminoso, como *i*, beber, *itetl*, barriga, *icxitl*, pié, etc., etc. Sin embargo, demos por sentado que *i* es la raiz mencionada.

"*Pac* es una preposicion, prosigue, que significa encima, arriba: así *ipac* es la luz de lo alto."

Pac no es nada en mexicano; pero en caso de

258. *Ixco*, *ixpan*, *ixtlan*, *ixtla*, ante, delante, en la superficie, etc.—Postposiciones derivadas de *ixtli*, rostro, cara, superficie. Con *xalli*, arena, se dice *Xalixco*. Los nombres en *tl* no pier-

---

que fuera preposicion, *ipac* significaria mas bien *sobre él* porque el pronombre posesivo *i*, su, suyo (que tampoco tiene nada de luminoso) se convierte en personal, compuesto con *postposicion*.

"Si le anteponemos, añade, el numeral *Ce* uno, nos dará *Ce–ipac* y por contraccion *cipac*, que es la primera luz de arriba."

Mucho apura el ingenio al Sr. Chavero; pero es en vano. *Uno* no es lo mismo que *primero*, ni *encima* es lo mismo que *arriba*; cambiando insensiblemente el matiz de las ideas, se llega á dar la etimología mas absurda. *Primero* se dice en mexicano *inicce*, y *arriba* se dice *acco*.

"Agregando el sufijo *tli*, *para significár una persona*, concluye, *personificaremos* la luz en el Dios *Cipactli*."

¡¡Cómo!! ¿tan pronto olvidó el Sr. Chavero la teoría que sobre el *tli* final nos dió en la biografía de *Tenoch?* Le recordaremos sus propias palabras: "Ahora bien, dice, conforme á las reglas gramaticales los nombres acabados en *tl* pierden estas dos letras en composicion. . . .Pero *conforme á las mismas reglas*, los nombres terminados en *tli si se aplican á persona pierden generalmente esa sílaba*." Hombres ilustres mexicanos, tomo I, página 24.

En vista de tan evidente contradiccion no es posible saber á que atenerse, y el Sr. Chavero

den su final compuestos con ellas, y los pronombres posesivos, excepto *te*, pierden su vocal última, v. g.: *atlixco*, en la superficie del agua; *mixco*, delante de ti.

259. *Itic*, *ìtec*, dentro.—Se derivan de *ititl* ó *itetl*, vientre. Compuestos con ellas los nombres posesivos, se elide la *o* de éstos ó la *i* siguiente, v. g.: *nìtic* ó *nôtie*, dentro de mi. Los

---

tendrá que confesar que, ó anduvo ligero en mutilar el nombre *Tenochtli*, ó no supo componérselas con el *tli* de *Cipactli*.—Nosotros vemos en toda esa larga explicacion solamente un cúmulo de ideas caprichosas, forzadas, que dan por resultado una etimología de sonsonete; de manera que aun no se abre á nuestros ojos el templo de los misterios de la religion nahuatl. Ademas–y esta razon filológica no se oculta á nadie–es necesario distinguir en los idiomas las raices y las letras radicales, el elemento primitivo es la raiz, á esta se agregan las radicales, y en seguida, por medio de prefijos y sufijos la palabra queda formada; pero nunca la raiz es de por si una palabra que pueda figurar en composicion con verdaderas palabras. Un ejemplo lo explicará mejor. Supongamos que un azteca, siguiendo el método etimológico del Sr. Chavero, trata de interpretar la palabra española *una*. Ya nos parece oirle raciocinar de este modo: *a* en español es la raiz de todas las voces que entrañan idea de *amor;* si le anteponemos el numeral *un* tendremos *una*, esto es, el primer amor, etc. ¿Sería aceptable semejante discurso?

nombres en *tl* conservan su final, aunque con *tepetl* se dice *tepitic*.

ARTICULO III.

OBSERVACIONES.

260. Hay varias voces compuestas con *icpac*, *tech*, *pan* y *tlan* ó *llan* de donde se derivan sustantivos en *tli*, v. g.: de *tlalticpac*, sobre la tierra, sale *tlalticpactli*, mundo. Para evitar una pronunciacion desagradable, se suprime á estos derivados la final, y la idea queda expresada. Así con *caltechtli*, pared, *teopantli*, templo, *mictlanlli*, infierno, *xillanti*, vientre, se dirá *caltech*, en la pared; *teopan*, en el templo, *mictlan*, en el infierno, etc.

261. Con *chantli*, casa, no se usa ninguna postposicion. v. g.: *xiauh mochan*, vete á tu casa. La postposicion *pan* con el pronombre *i* significa tambien casa: *ipan onicalaquitò*, entre en su casa.

262. Muchos nombres verbales, y en particular los que indican algun lugar, no admiten el uso de la postposicion, v. g.: *nihuallauh temachtiloyan*, vengo de la escuela.

263. Cuando *ilhuicatl*, cielo, sirve de genitivo, muda en *c*, la *tl* del fin, por ejemplo: *ilhuicac tlacâ*, personas del cielo.

264. Para indicar que está distante el lugar de donde se viene ó á donde se va, es muy comun añadir á la postpocicion *pa* ó *copa*, ó emplear el

adverbio *ompa*, v. g.: *ilhuicaccopa niauh*, voy al cielo; *ompa ilhuicac nihuallauh*, vengo del cielo.

CAPITULO XI.

DE LA CONJUNCION.

ARTICULO UNICO.

Algunas especies de la conjuncion.

265. Copulativas.—*Auh*, *ihuan*, y.—*Auh*, une oraciones, v. g.: *cenca nimitztlazotla*, *auh inic ticneltocaz*. . . . yo te amo mucho y para que lo creas. . . . Significa tambien PERO y con la partícula *tzin* es adverbio de afirmacion, v. g.: *auhtzin*, *tlatoaniè*, sí, señor.

266. *Ma*, *in ma*, que.—Dile que lo haga, *xic–ilhui ma quichihua*; dile que coma: *xic–ilhui in ma tlacua*.

267. *Macàmo*, *macà*, que no.

268. *No*, *no ihuan*, tambien; *zan noyuh*, así tambien.

269. Disyuntivas.—*Azo*, *nozo*, *ànozo*, ó.

270. Adversativas.—*Tel*, *yece*, pero; *manel*, *mazoneliuh*, aunque.

271. Condicionales.—*Yntla*, sí; *intlacàmo*, *intlacâ*, si no.

272. Finales.—*Ynic*, para qué, á fin de qué.

273.—Causales.—*Ca* porque.—*Nichoca ca onechmictì*, lloro porque me golpeó Otras veces significa *que*, v. g.: dile que ya comió, *xic–ilhui ca ye otlacuâ*.

274. *Tle ipampa?* ¿porqué? *ipampa*, porque.—*Tle ipampa ticmitia?* ¿por qué le pegas? *Ipampa ca tlachtecqui: ipampa in* (ó *ic ipampa*) *nicmitia*, porque es ladron; por eso le pego.

CAPITULO XII.

DE LA INTERJECCION.

275. Nada notable hay que observar respecto de esta parte del discurso. Solo manifestaremos que la voz *tlahueliltic*, unida con pronombres posesivos, sirve para exclamar en esta forma: *o notlahueliltic!* ¡oh desdichado de mí! *o motlahueliltic!* ¡oh miserable de tí! etc. Para denotar más lástima ó compasion se pone ántes del pronombre *cel* ó el adjetivo *centzontli* (cuatrocientos) usado por los mexicanos para expresar un gran número indeterminado; v. g.: *o celmo tlahueliltic! o mocentzontlahueliltic!*

FIN.

MODELO

QUE SE CITA EN EL CAPITULO VII.

Conjugacion del verbo CHIHUA, hacer.

MODO INDICATIVO.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
—PRESENTE.—	
Nitlachihua.	Nitlachihualo.
Titlachihua.	Tichihualo.
Tlachihua.	Chihualo.
Titlachihuâ.	Tichihualô.
Antlachihuâ.	Anchihualô.
Tlachihuâ.	Chihualô.
PRETERITO IMPERFECTO. (1).	
Nitlachihuaya.	Nichihualoya.
Titlachihuaya.	Tichihualoya.
Tlachihuaya.	Chihualoya.
Titlachihuayâ.	Tichihualoyâ.
Antlachihuayâ.	An chihualoyâ.
Tlachihuayâ.	Chihualoyâ.

(1).—A todo pretérito puede anteponerse *o;* pero pocas veces se usa con el imperfecto. Despues de ella pueden mediar otras voces, como por ejemple, *ononitlachiuh*; yo *tambien* hice.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
Preterito perfecto.	
Onitlachiuh.	Onichihualoc.
Otitlachiuh.	Otichihualoc.
Otlachiuh.	Ochihualoc.
Otitlachiuhquê.	Otichihualoquê.
Oantlachiuhquê.	Oanchihualoquê.
Otlachiuhquê.	Ochihualoquê.
Preterito pluscuamperfecto. (1).	
Onitlachiuhca.	Onichihualoca.
Otitlachiuhca.	Otichihualoca.
Otlachiuhca.	Ochihualoca.
Otitlachiucâ.	Otichihualocâ.
Oantlachihucâ.	Oanchihualocâ.
Otlachihucâ.	Ochihualocâ.
Futuro imperfecto.	
Nitlachihuaz.	Nichihualoz.
Titlachihuaz.	Tichihualoz.
Tlachihuaz.	Chihualoz.
Titlachihuazquê.	Tichihualozquê.
Antlachihuazquê.	Anchihualozquê.
Tlachihuazquê.	Chihualozquê.
Futuro perfecto.	
Lo mismo que el pretérito perfecto.	

(1).—Al pretériro perfecto de los verbos que siguen la regla del número 114, algunos autores añaden solo *a* y otros *ca*.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.

MODO IMPERATIVO.

Xitlachihua.	Xichihualo.
Matlachihua.	Machihualo.
Xitlachihuacan.	Xichihualocan.
Matlachihuacan.	Machihualocan.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente. (1).

Manitlachihua.	Manichihualo.
Maxitlachihua.	Maxichihualo.
Matlachihua.	Machihualo.
Matitlachihuacan.	Matichihualocan.
Maxitlachihuacan.	Maxichihualocan.
Matlachihuacan.	Machihualocan.

Preteritos imperfectos.

1º	1º
Nitlachihuani.	Nichihualoni.
Xitlachihuani.	Xichihualoni.
Tlachihuani.	Chihualoni.
Titlachihuanî.	Tichihualonî.
Xitlachihuanî	Xichihualonî.
Tlachihuanî.	Chihualonî.

---

(1).—Mas comunmente se explica por el futuro imperfecto de indicativo, por ejemplo *nimitznotzainic tinechpa lehuiz*, te llamo para que me ayudes.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
2º (1).	2º
Nitlachihuazquia.	Nichihualozquia.
Xitlachihuazquia.	Xichihualozquia.
Tlachihuazquia.	Chihualozquia.
Titlachihuazquiâ.	Tichihualozquiâ.
Xitlachihuazquiâ.	Xichihualozquià.
Tlachihuazquiâ.	Chihualozquiâ.

PRETERIEO PERFECTO.

Lo mismo que el de indicativo.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Se explica tambien por el pretérito perfecto de indicativo ó por los imperfectos anteriores, anteponiendo á estos *o*, aunque no es necesario.

FUTURO IMPERFECTO.

Se explica por el futuro imperfecto de indicativo.

FUTTRO PERFECTO.

Se suple con el pretérito perfecto de indicativo.

---

(1).—A esta voz puede añadirse *ya*, v. g.: *nitlachihualozquiaya.*

VOCABULARIO.	VOCABULARIO.
[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]
[illegible].	[illegible].
[illegible].	[illegible].
[illegible].	[illegible].
[illegible].	[illegible].
[illegible].	[illegible].

[illegible] PRETERITO.

[illegible].

[illegible] PRESENTE.

Se emplea también para el pretérito imperfecto de indicativo, [illegible] los adverbios [illegible] [illegible] [illegible] [illegible].

PRETERITO IMPERFECTO.

Se emplea por el futuro imperfecto de indicativo.

FUTURO PRETERITO.

Se emplea con el pretérito perfecto de indicativo.

---

(1).—[illegible] vocabulario [illegible] [illegible] [illegible] [illegible].

INDICE.

		Pag.
	Dedicatoria.....	3.
	Prólogo.....	5.
Cap. I.	Preliminares.....	9.
„ II.	Partes del discurso.....	10.
„ III.	Del artículo.....	11.
„ IV.	Del nombre.—Art. I. Del género.....	12.
	Art. II.—Del número. § I.—Reglas generales para la formacion del plural.....	12.
	§ II.—Nombres aislados.....	13.
	„ III.—Nombres compuestos con pronombre.....	16.
	Art. III.—Declinacion.....	17.
	„ IV.—Especies del nombre. § I.—Nombres simples...	18.
	§ II.—Nombres compuestos...	18.
	„ III.— „ primitivos...	22.
	„ IV.— „ derivados....	24.
Cap. V.	Del adjetivo.—Art. I. Género y número de los adjetivos....	26.
	Art. II. Especies del adjetivo § I.—Calificativos.....	27.
	„ II.—Determinativos.....	28.
	„ III.—Demostrativos.....	32.
	„ IV.—Indefinidos.....	32.
	Art. III.—Composicion del adjetivo.....	33.
Cap. VI.	Del pronombre —Art. I. Especies del pronombre. § I.—Pronombres personales.....	34.

		Pag.
	§ II.—Pronombres posesivos.	36.
	„ III.— „ reflexivos.	36.
	„ IV.— „ demostratrativos.....	37.
	§ V.—Pronombres relativos..	37.
	Art. II. Composicion de los pronombres.....	38.
Cap. VII.	Del verbo. Art. I.—Sistema de conjugacion § I.—Voz activa.....	42.
	§ II.—Voz pasiva.....	45.
	Art. II. Formacion de los tiempos § I. Tiempos del verbo activo.....	47.
	§ II. Tiempos del verbo pasivo.....	51.
	Art. III. Varias especies de verbos § I. Néutros, impersonales, refilexivos.....	52.
	§ II. Irregulares y defectivos.	55.
	Art. IV, Conjugaciones especiales § I. Verbos compuestos con la partícula *ti*.....	58.
	§ II. Verbos compuestos con la partícula *on*.....	61.
	III. Infinitivos regidos por los verbos *ir* y *venir*.....	62.
	Art. V. Especies particulares de verbos § I. Verbos compulsivos.....	65.
	§ II. Verbos aplicativos.....	67.
	„ III. „ de forma elegante	69.

		Pag.
	§ IV. La desinencia *poloa*...	72.
Cap. VIII.	Del participio.—Art. I. Especies del participio.....	73.
	Art. II. Participios aparentes.	75.
Cap. IX.	Del adverbio.—Art. I. Especies del adverbio. § I. Adverbios de modo.....	78.
	§ II. Adverbios de tiempo...	79.
	,, III. ,, ,, lugar....	81.
	,, IV. ,, ,, cantidad.	82.
	,, V. ,, ,, afirmacion y negacion.....	82.
	Art. II. Composicion del adverbio.....	82.
Cop. X.	De la postposicion.—Art. I. Caracter peculiar de la postposicion—Como modifica al nombre—Ordenes en que se divide.	83.
	Art. II. Especies de la postposicion. § I. Primer órden...	85.
	§ II. Segundo órden.....	85.
	,, III. Tercer Orden.....	86.
	Art. III. Observaciones.....	92.
Cap. XI.	De la conjuncion.....	93.
,, XII.	De la interjeccion.....	94.
	Modelo de la conjugacion...	96.

06310

ERRATAS.

PAG.	LIN.	DICE.	LÉASE.
11	6	el vocativo	al vocativo
13	1	*si tetl*	*yei tetl*
19	16	*tonochtli*	*tenochtli*
25	14	*txintli*	*tzintli*
34	1	Cap. IV.	Cap. VI.
41	6	*imonomâ*	*amonomâ*
41	6	*ionoma*	*innoma*
41	8	*tcinco.*	*tzinco.*
50	25	*yeyuatl*	*yehuatl*
51	16	*naltoco*	*neltoco*
59	6	*cocht, oc,*	*cocht' oc,*
59	31	*tlalhuayatl*	*tlalhuayotl*
71	2	*tiamlqui,*	*tiamiqui,*
72	15	esplicadas.	explicadas.
76	8 á 9	*tlatqhihua,*	*tlatquihua,*
87	33	á medio	á media
96	23	ejemple	ejemplo

B887
T693e